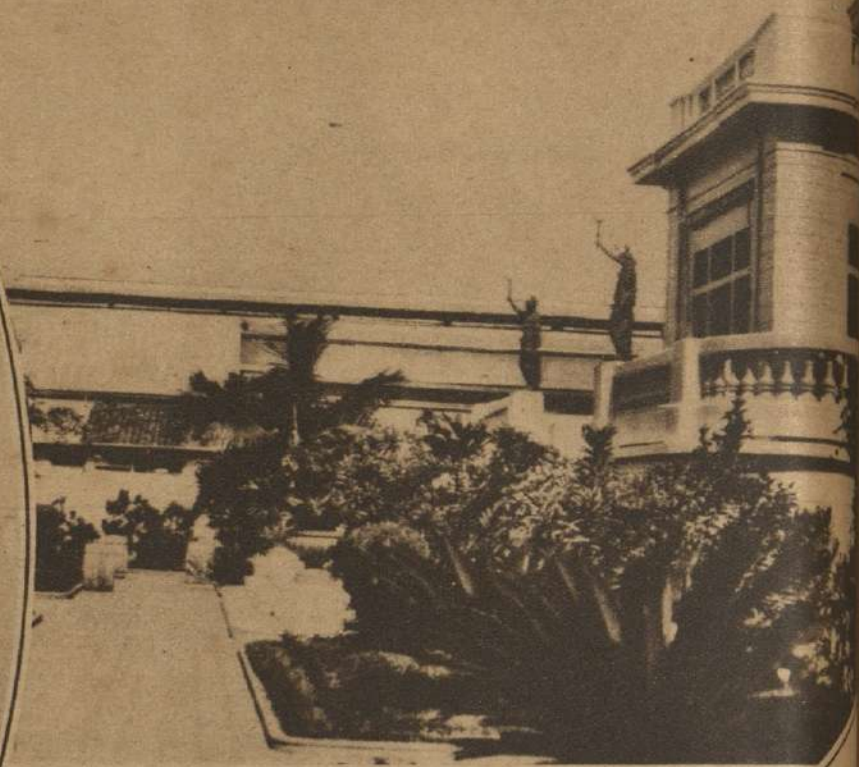


EL ÚLTIMO CORSARIO, por Verestchaguine

La lucha ha sido cruenta. Uno por uno, han caído en torno del caudillo sus camaradas de aventura y piratería. Sabe que el final no ha de tardar, pero herido y fatigado, sin pensar un instante en la retirada, continúa en pie hasta el último instante, dispuesto a vender cara su vida.



MARY CARLISLE, LA BELLISIMA RUBIA que ha trabajado en dos de las más recientes producciones para la Universal.



PINTORESCA FOTOGRAFIA de una suntuosa residencia en San Salvador.



FIESTA NOCTURNA EN MENTON: En esa bella ciudad de la Riviera, casi todas las noches del estío y del invierno se celebran fiestas tan pintorescas como la que aquí se ve.



BETTY FURNESS, de la RKO-RADIO, luciendo un gracioso modelo de organdí blanco, mientras que el sombrero y el manguito son de organdí amarillo.



LA RUTA DE LAS GRULLAS: Se han hecho pruebas por los ornitólogos alemanes para saber cuáles son las rutas que siguen las grullas hasta Africa, en busca de sus cuarteles de invierno. Esta fotografía fué tomada en Essen, al soltarse numerosas grullas.

# SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO III

GUAYAQUIL (ECUADOR), 17 DE FEBRERO DE 1934

Nº 142



## PILAR ESTRADA ICAZA

Frente a la cámara del famoso fotógrafo belga Buyle, se yergue en actitud señorial, toda distinción y elegancia, la fina silueta de la encantadora Pilar. Como una princesa de un reino de ensueño, se muestra serena, majestuosa, benevolente y gentil, cual si viera a sus plantas rendidos a galanos troveros y galantes vasallos, ofrendándole el homenaje de su simpatía y su admiración.

# PAGINA EDITORIAL

## COMENTARIOS

¡AL AGUA! ¡AL AGUA!

¿Adelantamos o retrocedemos? Los que no hemos creído con el poeta Manrique, que "cualquier tiempo pasado fue mejor", porque hemos estado convencidos de que el mundo marcha hacia adelante sin detenerse, nos hallamos desconcertados después de este húmedo carnaval.

Se abrió una campaña de prensa "pro culturización del carnaval". Se iniciaron concursos para elegir a las reinas, disputándose el triunfo los partidarios de las más bellas muchachas. Se organizaron bailes de disfraces, y cada teatro y club fue una sala fulgurante, llena de inquietadoras mascaritas, regada de perfumes y cruzada de serpentinas. Se promovieron corsos de flores, corriendo los autos con grupos de mozos y mozas, que vestían pintorescos trajes.

Cada año fue el programa mejor y, en nuestra vanidad, pensamos que estábamos en vísperas de superar a Niza y Sevilla. ¿Pero, luego, qué pasó? No nos hemos dado cuenta del cambio. ¿Cuándo suprimieron sus concursos de reinas los diarios? ¿Cuándo los teatros cancelaron sus bailes de cada año? No nos hemos dado cuenta. Creímos que el adelanto pro culturización del carnaval iba viento en popa. Sin embargo...

Hémos aquí en el año presente, tomados los grifos por partidas de hombrones de pelo en pecho, dispuestos a bañar a todo traseunte. He allí el boulevard, donde se han lanzado piedras en lugar de flores, y aguas servidas en vez de éter perfumado. ¡Aquí está el malecón, lleno de hordas trogloditas, empeñadas en tirar al río al que caía en sus manos.

"¿Los infantes de Aragón que se hicieron?" "¿Qué fue de tanto esplendor como trujieron?"...

Evaporado el anhelo ideal de modernizar nuestro carnaval, al igual del de Lima o Panamá. Ni confettis, ni chisquetos, ni flores. No más carros alegóricos, certámenes de bellezas, bailes de fantasía. Todo olvidado, perdido, ido fugazmente. Pero en sustitución, se ha anegado la ciudad en agua: baldes de agua desde los balcones, baldes vertidos sobre los automóviles, baldes bañando de pies a cabeza a todo ser viviente.

El Príncipe Carnaval perdió su diamantina veste para cubrirse con la blusa del peón caminero. El Dios Momo dejó su sitial de nardos y jazmines para bajar al arroyo a jugar con lodó. ¡Pierrot, Arlequín, Colombine, Polichinela huyen espantados, mientras una turba de arrapiezos los sigue mofándose despiadadamente.

¿Hemos adelantado o retrogradado? Los que piensan con criterio aristocrático creen que hemos retrocedido; los que piensan con mentalidad comunista juzgan que hemos adelantado. Estamos cuarenta años atrás, en estado primitivo, dicen los primeros; estamos veinte años adelante, en el imperio de la igualdad proletaria, manifiestan los segundos. ¿Hemos adelantado o retrogradado?

### DE AYER A HOY

La celebración del cincuentenario de EL TELEGRAFO nos ha puesto frente a una edición conmemorativa del diario, que ofrece una revisión histórica del pasado. ¡Nos causa espanto pensar que algunos colegas pudieron haber nacido con cuarenta años de retraso, lo que los hubiera amarrado a las galeras periodísticas en forma muy diferente de la actual.

Un redactor que se estimaba debía escribir un borrador, llevarlo de enmendaduras, sacarlo en limpio, volver a enmendar; y,

asi, cuatro o cinco veces. Un editorialista de fuste, se encerraba bajo siete llaves, para que no se le escaparan las ideas; y permanecía solitario el día entero, para aparecer al fin con su pulida y repulida producción, que había de conmover al sistema planetario.

Que diferencia con los periodistas de esta época, a quienes los tiene sin cuidado el idioma, las ideas y hasta el sentido común. Para escribir al presente sólo se necesita de dedos que tecleeten una máquina. Las ideas no hacen falta; preocuparse de si se escri-

be en castellano o en árabe es una molestia insoportable; adornar una frase con un giro elegante es un lujo de vana pedantería.

Aviados estarían los compañeros si vienen al mundo en esos pasados tiempos, como lo estarían Montalvo, Proaño y Valverde si vivieran ahora. ¿Para qué servirían sus plumas, cuando cualquier reportero inventa hoy una historia en un santiamén, poniendo al Lucero del Alba en berlina? Esto sí que es periodismo sensacional; y no las latas que se gastaban los abuelos.

Se comprende que antiguamente no tuvieron circulación los diarios, si sólo se escribía para los hombres de alto pensamiento y profunda ilustración. Hoy, en cambio, se escribe para todo el mundo; y, por eso, se busca como escritores a los que hablen como el vulgo y escriban como hablan. Andarse con consideraciones con el lenguaje no sólo es perder el tiempo, sino perder los lectores; pues a la mayoría le gusta que le digan las cosas en morochó; y, en consecuencia, el periodista debe expresarse de la peor manera posible.

Una vez, por probar los tipos de una máquina de escribir que hicimos componer, nos pusimos a golpear sin sentido las teclas. Letras tras letras, fuimos llenando una cuartilla. En un descuido, el jefe de la redacción se llevó la hoja al taller de linotipos, creyendo que era un artículo. Pues el operario se puso, en seguida, a pararla, interpretando lo escrito a su manera, como tiene por costumbre. ¡Lo que son las cosas, al otro día se nos felicitó, declarándonos que nos habíamos superado en nuestra producción. Como no nos acordábamos de lo que habíamos escrito, buscamos el original. Y era aquella hoja, en la que habíamos probado los tipos de la máquina, tecleando sin ton ni són.

Así andamos en los tiempos nuevos, en que tanto progreso hemos conseguido con maravillosas maquinarias. Es posible que pronto no habrá ya necesidad ni de redactores; pues las máquinas harán el trabajo solas.

### EL TRIUNFO DE LOPEZ

El candidato liberal a la presidencia de Colombia, doctor Alfonso López, obtuvo un triunfo archidespampanante y supercanónico, sólo comparable al que en estos trigos alcanzara su íntimo amigo el doctor José María Velasco Ibarra. Como entre ambos se proponen reconstruir la Gran Colombia; puede considerarse que nos hallamos a un dedo de volver a ser paisitas. Lo único que falta es que se cumplan los designios del doctor Velasco sobre el fin de su colega el de Venezuela. Porque si le cortan el resuello al General Gómez, no queda quién impida que entre López y Velasco remienden los pedazos de amarillo, azul y colorado de nuestra común bandera.

López, este gran López que viviera en Machala y bebiera en Guayaquil durante sus años mozos, es liberal. ¡El doctor Velasco, que ni bebiera ni viviera en su juventud, también es liberal. Interesante liberalismo el de ambos: el de López un liberalismo medio ecuatoriano y el de Velasco un liberalismo bastante colombiano. Ellos se entienden, se comprenden; y, por eso, cobijan una misma ilusión: ser compatriotas bajo el pabellón tricolor grancolombiano.

Ya veremos cómo desarrollan su aspiración; y, en tanto la llevan a feliz término, nos permitimos proponer un cambio: que López venga a gobernar el Ecuador y que Velasco Ibarra vaya a mandar en Colombia.

## LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS.



Unas barbas que crecerán mañana...

## CINCUNETENARIO DE EL TELEGRAFO

Ayer cumplió el decano de la prensa nacional, medio siglo de existencia, lo que representa la mayor suma de esfuerzos y sacrificios en servicio de la patria; lo que le coloca en la más alta cima entre el concierto institucional de la república; lo que le acredita como uno de los portavoces más autorizados de la intelectualidad hispano-americana.

Hermana menor de EL TELEGRAFO, siente SEMANA GRAFICA un íntimo júbilo en el grandioso aniversario, que lo considera como propio, ya que pertenece a la misma empresa y está a cargo de igual directiva. Entre los innumerables triunfos que EL TELEGRAFO registra en su larga vida, es uno haber formado en su seno varias publicaciones literarias y artísticas, de las cuales es la última SEMANA GRAFICA que, para honor del diario, se edita ininterrumpidamente desde hace más de dos años y es la primera de su género en la república.

Si se considera los peligros a que está sujeta la existencia de un periódico en los países del trópico americano; si se estiman las terribles vicisitudes que tiene que soportar, las atroces acechanzas

que debe eludir y las inmensas dificultades que necesita vencer, un solo año constituye una obra de aliento titánico. Por fuera de lo ponderable se halla, pues, la conservación del periódico durante media centuria; y más aún si se mira que su desarrollo es producto del esfuerzo de un solo hombre, y que su dirección ideológica se ha guardado de modo fiel e invariable sobre una línea recta marcada desde la aparición del primer número.

Acreeador a los mayores merecimientos es EL TELEGRAFO por su labor combativa en defensa de los ideales democráticos y los intereses populares; e invaluable es su haber como modelador de la cultura nacional e impulsor de las actividades fecundas y las iniciativas de progreso. Toda la nación lo reconoce así, aún sus adversarios políticos; y, por eso, en el excelso día de su quincuagésimo aniversario ha recibido los expresivos homenajes de admiración y simpatía de todos los elementos representativos del país.

A nosotros, solamente nos toca elevar el hosanna de albricias, haciendo votos porque sea eterna su vida, y mayores si cabe los éxitos del porvenir.

# BODAS DE ORO DE EL TELEGRAFO

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por CARLOS ALBERTO FLORES.

Cumplió medio siglo uno de los más notables prestigiosos diarios de la prensa ecuatoriana, EL TELEGRAFO que así, en su notable esfuerzo editorial, como en el ambiente artístico en que ha desarrollado siempre sus altos ideales políticos, educadores, literarios, científicos; de cultura, de economía, de industria y de progreso; como en la acción de difundir toda nota de arte o ciencia nueva, ha puesto su empeño, su asiduidad eficiente para el mejoramiento, para la mayor ilustración de la Patria; dentro de la ética seria, mesurada, y el decir castizo y retórico; sano y pulcro del moderno periodismo, que ha excluido las violencias del pensamiento, la agresividad de la forma, el dictorio punzante que escandaliza, pero no convence a la conciencia honrada de la humanidad; aspirado al refinamiento de las costumbres, al triunfo de la moral social.

Firme en sus principios de orden; en su filosofía sociológica y sus conceptos de arte; como perito y honrado en su capacidad industrial; EL TELEGRAFO, en su medio siglo de vida provechosa, patriótica; emisora del ejemplo y del consejo civilizador, y reflectora fiel de los anhelos y del criterio ciudadanos, ha hecho obra magnífica, y ha sacado el fruto de su bien merecido prestigio y de su encumbrado puesto entre los paladines más famosos del periodismo hispanoamericano.

En situación equidistante del centro y de los puntos extremos de las violencias del espíritu nacional, y de las ráfagas tempestuosas que soplaron en sus días; con alta prudencia y ecuanimidad, puso el óleo de su buen juicio, sobre la onda encrespada, contribuyendo a calmarla y evitar su estrago, sin menoscabar el buen éxito de los ideales de reconstrucción nacional que vibran en el ánimo de los mejores ecuatorianos: ni atizó hogueras; ni intentó apagar jamás el calor de la nobles aspiraciones ciudadanas; esperando que la evolución metódica y modernamente ilustrada de los más avanzados espíritus, de los renuevos apetecidos, como resultado lógico de la selección de la semilla; eso sí, ayudando a fecundizar el campo, con el agua limpia de su propio raudal...

Maestro en el arte del periodismo; con la prora de su suave ideal siempre avante; EL TELEGRAFO ha adquirido toda la noble risonancia del periódico moderno; que es jugo, sustancia, dato, comentario, opinión, crítica, enunciado, noticia, programa y bandera de la poderosa mentalidad de nuestros tiempos que marcha con la velocidad de la luz, y la fuerza del ingenio vehementemente inspirador.

El periodista, según la máxima corriente de cierto profesor de la Universidad de Oxford, debe saber *every thing of something and something of everything*: todo de algo y algo de todo.

Y sobre estos conocimientos generales de las cosas: una vasta ilustración filosófica y artística; un exquisito tacto crítico; profundo conocimiento del bachillerato clásico; una moral dura como el diamante; una educación que en todo momento domine el ánimo del que escribe para el diario; y un valor moral y personal que le sostenga en actitud airosa en los trances apurados del oficio, dejando ver en todo caso al polemista de fuste, al redactor versado y hábil, y al caballero íntegro y puntilloso, si nfanfarronada ni soberbia; como el Quijote de la raza, ir valientemente en pos del ideal y en defensa caballerescas del derecho ajeno.

Y así es cómo se han comportado los antiguos y modernos directores y redactores de EL TELEGRAFO, en una historia de medio siglo, donde se ha bruñado el crédito de este diario guayaquileño, que hoy es uno de los primeros y más ameritados exponentes del periodismo sudamericano.



Sr. Dr. JOSE ABEL CASTILLO

Presidente de la Compañía Anónima EL TELEGRAFO y alma-mater del diario, quien ha sido honrado por los altos poderes del Estado y la nación entera en reconocimiento de su formidable labor al frente del decano de la prensa nacional, cuya existencia ha sostenido durante medio siglo, a través de las más fragorosas luchas, haciendo del periódico el índice de la cultura nacional, el defensor del bienestar público, el portaestandarte de los ideales liberales y el más esforzado adalid del progreso ecuatoriano.

Ahora, cuando tan distinguido vocero de la opinión nacional, festeja sus bodas de oro; justo es traer a la memoria a las dos poderosas fuerzas activas, que como la de don Juan Murillo, le dió vida y prestigio; y la de don José Abel Castillo, que, paso a paso, triunfo tras de triunfo, y labor tenaz, inteligente y virtual, ha llevado la empresa editora de EL TELEGRAFO, a la cumbre del progreso, como se mira y es notorio.

Don José Abel Castillo, viejo liberal, y de los buenos; espíritu diligente y entendido; con el poder de su fecunda mentalidad y la flor de su vasta cultura, logró fundar y darle vida el periodismo clásico, purgado de los resabios que antes de ahora habían deslustrado a la prensa ecuatoriana, yéndose algunos de sus exponentes, sin freno por el albañal; y como el ejemplo es oro; y la civilización camina presurosa; hoy nuestro periodismo campea en el Continente, junto con las más brillantes unidades del diarismo de castellano lenguaje.

Item más; al éxito plausible de EL TELEGRAFO, han contribuido los expertos hijos del señor Castillo, con su espíritu eminentemente progresista y su lucido ingenio; y el personal de redactores y colaboradores que van dejando al día, en las columnas del periódico, el exquisito mosto de su despierta mentalidad.

Dentro de propio y magnífico edificio, que luce el nuevo arte arquitectónico que se va desarrollando en nuestra urbe; el rotativo EL TELEGRAFO, sin fatiga ni desmayo, hace el tiraje de las ediciones cotidianas, en un ritmo constante como el palpitar del corazón social; exprimiendo lo dulce y lo amargo de la vida, siempre dentro del confite del arte literario, paliativo de las asperezas de la ruta.

Y al amanecer del nuevo día, se escucha como un himno consolador, la vocería de los suplementos que van gritando ¡EL TELEGRAFO! ¡EL TELEGRAFO!, que

es como pan mental con que se desayuna la curiosidad del pueblo.

Carlos Alberto FLORES.

## PODER DE LA IDEA

El mundo constituye un espectáculo maravilloso de armonías naturales, que son para el hombre una fuente de inspiración y de vida.

El valle y las montañas; las aldeas y ciudades; el diminuto arroyo y el inmenso océano, tienen el mágico secreto de atraer sobre sí el poder de la inteligencia, para unirse con esa especie de lazo conyugal y establecer una relación entre la naturaleza y el individuo. Y nada hay que dentro de esta eterna estructura material que está bajo el dominio de nuestras facultades, no sea tan grande y tan útil a la humanidad.

La tierra y el mar guardan sus tesoros a la ciencia y entregan sus riquezas al hombre de ingenio, en tanto que sus fases múltiples tienen para el artista caracteres animados que personifican en su imaginación todo lo bello, todo lo sublime.

Pero, ante este universo material, ante este gran conjunto objetivo, existe como una savia que nutre, como un motor que genera, como un sér que palpita; el PENSAMIENTO HUMANO, cuyo supremo poder, grande, excelso, es el punto céntrico al cual convergen las modulaciones del entendimiento.

El pensamiento es nuestra esencia; aquello que produce el calor, la vida, el sér. Es fuerza que estalla, relámpago que fulgura, tempestad que ruga. Su voz repercute en los ámbitos del mundo, que a veces amedrenta y a veces nos aduerme con suaves melodías. Es peso que aplasta y palanca que eleva. Fuego que purifica y llama que incendia. Líquido que corre y perfume que embriaga. Tiene miel y acibar. Es el incentivo individual que rinde al poderoso y echa a rodar los cetros y coronas. Es el guardián de la justicia y el derecho; la garantía del honor y la virtud, cuando se yergue noble, altivo, generoso, sabio y prudente. Es el gran todo que establece el equilibrio social, y su vuelo estrepitoso tiende a regiones infinitas, haciendo cada vez más admirable su poderío y su acción.

La prensa y la tribuna que dan cabida al divino artificioso de la palabra, o sea la exteriorización del pensamiento, son para él sus vehículos sagrados; y nadie debe hacer uso de ellos sino para dejar en la conciencia humana resgueros de instrucción, máximas y doctrinas que purifiquen el raciocinio, esparciendo siempre la simiente del bien encaminado al perfeccionamiento de nuestra especie.

En la prensa encierra el pensamiento sus caudales; y el periódico, la revista, el libro, representan el acopio de la riqueza intelectual que se nos brinda con blausible y meritoria prodigalidad.

Confortemos allí nuestro espíritu y unamos nuestra voz de aliento a todo el que acomete la noble tarea de transmitir al inmenso auditorio del género humano las deleitables vibraciones de la mente, presentando la imagen de todo ese interior del YO, que no es otra cosa que el paisaje en el cual aparece el bello panorama del mundo externo con el hermoso colorido que se produce en el laboratorio del pensamiento.

J. Alejandro del PINO.

Riobamba, Febrero de 1934. ]



Anda, muchacho, vente a tra-  
gar!

—Voy...

Roberto lanzó una mirada despectiva al jacalón—arrugó académicamente la mano por el cabello, cuidado y lustroso, mascullando frases incontenidas.

Malhumorado, terminó la frugal comida. Todo le parecía grosero y anodino. Roberto, siempre soñó con evadirse de la tiranía del campo; sus ambiciones estaban más allá del horizonte, donde a cada día el oscuro adiós del ferrocarril dibujaba nubecillas aladas.

¡La Metrópoli!

He ahí la meta ansiada del eterno inconforme.

Cuando su madre fue sacando los ahorros de penurias vividas, para enviar a Roberto a la capital, sintió que estallaba de contento. La pobre viuda recibió en pago de sus sacrificios un aluvión de caricias...

—Ya verás—le decía el primogénito,— seré abogado, para que no tengas necesidad alguna.

Llegado el momento, el tren partió, llevando a un Quijote de escasos años a la conquista de la ciudad.

A la vera de los rieles, monótonamente paralelos, la vida se quedó desecha en lágrimas, confundiendo dolorosamente, con el resoplar de la máquina indiferente, los sollozos opresores en la garganta.

Primeros años de estudio.

Todavía la voluntad subsiste al través de las inquietudes estudiantiles. Los brazos siguen tendidos hacia la meta que ostenta el codiciado pergamino universitario.

Sin embargo, allá en el pueblo patriarcal y casi místico, era día de fiesta la llegada de una carta.

El boticario las leía a la madre y comentaba: "Esto va bien... Llegará... Llegará, ya se lo decía".

En Roberto se había despertado una sed insaciable de conocimientos. Las calificaciones obtenidas fueron magníficas, desde luego; nadie como él para "machetear" en las veladas de su cuartucho, arrinconado humildemente en un recodo de la vecindad.

A la hora de la cátedra, ni un segundo dejaba de observar hasta el más nimio detalle del profesor, y en su cabeza—mundo efervescente— fueron ocupando su sitio las materias de rigor. Nociones de literatura, codeándose con los guarismos misteriosos de las ecuaciones, logaritmos y más logaritmos mientras la cultura general se iba adentrando a través de las mesas grises del aula y los profesores ronroneaban la explicación del texto.

Después, Tolstói, Marx, Andreiev, le guiñaron los ojos entre un mar de clásicos, cuando espiaba los escaparates multicolores de las librerías.

Se sintió defraudado cuando asentaba Keyserling que "el hombre del futuro es el chofer"...

Sus ensueños de juristas sufrieron cruel golpe, ¿tendría razón

el hulano escritor? Y luego... ¡la supresión del jurado popular! ¿Dónde encajaría su oratoria fogosa suprimida la exhibición lírica de la tribuna penal?

La situación se hacía insostenible. Poco a poco se fue percatando de que, en realidad el país, sólo ofrece dos campos de acción: la lotería y la política. Observó...

Profesionistas de todas las ramas del saber ambulaban en pos de una colocación burocrática, a pesar del flamante título alcanzado en la Universidad. ¿Y los líderes?...

Todos eran audaces y zafios como los que conoció en su vida campirana. Se improvisaban de la noche a la mañana a base de discursos estruendosos y eufónicos,

cos, onomatopéyicos y vacuos.

El necesitaba ser político. Esta fue la conclusión de tantas noches de insomnio entre las sábanas revueltas de su camastro.

Admiraba fervientemente la energía de Mussolini, encumbrado en el solio dictatorial de Italia, después de ser un condotiero de las campañas romanas... Y Stalin tampoco supo de la sapiencia de Oxford; ignorante y férreo empuñó la hoz y el martillo y su voz de mujik omnipotente hizo temblar el imperio rojo.

Estaba decidida su suerte. En la primera campaña política, formó un partido que sólo tenía directiva, ofreció un banquete al candidato presidencial y en la primera oportunidad le espetó un discurso clásico.

Los aplausos rubricaron su debut.

Y ahora, que bien se estaba en el mullido acojinado de la curul. En sus dedos atestados de joyas baratas, el habano inseparable le daba la alternativa de gente elegante, y la pistola—apéndice in-

dispensable—lo hacía contonearse con aire revolucionario.

Un día le dió por ser sincero y comenzó a sufrir con las injusticias. Frente a la clase de los privilegiados existía también un mundo de harapos y miseria, abrió los ojos asombrados y se encontró cara a cara con el dolor del pueblo. Vibraron sus arrestos adormecidos de Quijote y se repitió más de una vez una palabra, tan común e incomprensible: REVOLUCION. El drama popular exigía una justa recompensa, era digno de estudio y de meditación; ser revolucionario implicaba ser humano; había que encauzar a la revolución por el sendero de las aplicaciones inmediatas. El camarada Mausser había callado para dejar paso a la secuela natural del proceso evolutivo de todo movimiento social surgido del cataclismo político.

Se transfiguró: fue su verbo impetuoso juvenil, un látigo que fustigaba incansable a los prevaricadores del principio revolucionario.

Y entonces lo llamaron loco. En aquella anarquía de pasiones resultaba un personaje exótico.

—Si—decía en la tribuna parlamentaria,— necesitamos llevar nuestra mirada al pueblo, estamos servilizando a las muchedumbres y las leyes carecen del fondo humanitario en su atrabiliaria aplicación. Toda nuestra decantada gestión popular resultará ineficaz si ignoramos a sabiendas el hambre de las multitudes...

Todos sonreían escépticos. ¿A qué venían aquellas palabras franciscanas si las dietas estaban al corriente?... ¡Va, pobre diablo!

Obstinado, prosiguió su labor apostólica, amamantándose en los veneros trágicos de la Revolución rusa. Pero sucedió que sus prédicas, según se lo manifestaron, tenían una sanción en las leyes adormecidas en los códigos y con su mote a cuestras huyó a la montaña, donde repercutió la acusación: agitador, comunista, sedicioso...

Las fuerzas gobiernistas lo perseguían tenazmente, husmeando los más escondidos rincones de la sierra. Su cuerpo supo del arañazo de las rocas y del abrigo de las selvas, pero sentía ansias de vivir para seguir luchando.

Cuando cayó en la emboscada, no pudo resistirse, lo ligaron como una fiera indomable y lo pasearon por el pueblo que lo viera nacer.

Aun le parecía ver la figura luctuosa de la madre, sollozando a la vera de los rieles, desesperadamente paralelos.

Decían los vecinos: "A ése lo van a matar por político, bien merecido lo tiene; nosotros queremos trabajar y vivir en paz..."

Sonreía resignado. ¿Había equivocado el camino? Si era así, ya no tenía remedio...

Lo sacrificaron en una mañana blanca, y una piadosa mujer clavó una tosca cruz de madera en el lugar del fusilamiento.

En la Cámara, sus compañeros de elección seguan arrellenados en las curules mullidas, mascullando injurias y lanzando a cada momento aquella palabra común, pero tan incomprensible: REVOLUCION, REVOLUCION...

Alejandro Gómez Maganda.

**PANAGRA**

**SERVICIO AEREO**

DOS VECES POR SEMANA AL NORTE Y AL SUR DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA 32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA EN SU ITINERARIO

Algunas de las tarifas atractivas de pasajes:

- A SALINAS: dólares 11 en 45 minutos
- A BUENAVENTURA: dólares 65 en 5 h. 20 m.
- A CRISTOBAL, Z. C.: dólares 110 en 10 h. 10 m.
- A TALARA: dólares 20 en 2 h. 5 m.
- A LIMA: dólares 83 en 10 h. 40 m.

PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES Cº

Agentes

Malecón N° 700.

Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.



Niño cruzado con la cruz de la Raza  
y bautizado con la sal de Colón  
en el Jordán—Su Majestad del Mundo.  
Niño blanco. Niño cholo. Niño indio  
de la cepa más pura y más cabal.  
"Genio y figura" de las hondas y flechas  
en los "Cuatro Extremos del Mundo" de los triángulos.  
Hechura de los aztecas y los más valientes nahuas,  
de los quichés y mayas en el cinto de América,  
de los chibchas y quechuas de la testa del Ande  
y de los bravos araucos  
que arrojaron las llamas de la Tierra del Fuego  
sobre la rubicundez del Continente Viejo.  
Los pieles rojas del lado septentrión  
y los araucanos de la faja sureña,  
te enseñaron la escuela de la lucha  
sobre el banco de tierra despojada  
entre "El Labrador" y la cuña patagónica.

Niño indio. Niño cholo. Niño blanco:  
Niño americano, hermano de otros niños...  
Brote del barro de nuestras serranías...  
Retoño autoctonario de la costa y el llano,  
de la pampa y la selva,  
de la cima y el valle  
en la tierra vestal de nuestras madres indias.

Niño americano. Niño nuestro...  
Niño portabáculo de los viejos abuelos  
—como amuleto atábico que viene del pasado—  
—como primicia de cariño que mora en el recuerdo—.  
Pero en la plenitud de tus hombros hercúleos  
—amasado con el humus de las cordilleras—  
vas cargando—cual un nuevo Jesús—  
las vitaminas vírgenes de un mundo por venir.

Niño americano de la chonta y el barro;  
florescencia de esta era motorista;  
sangre fecunda entre las mil y un conquistas  
que hizo la Raza Cósmica;

Mesías de esperanzas, de idilios y promesas  
que hará nacer estrellas en la fuente del cielo.  
Mañana, el mundo de los hombres será uno,  
una la humanidad fraternizada  
en el cristal del valle del "amor de los amores".

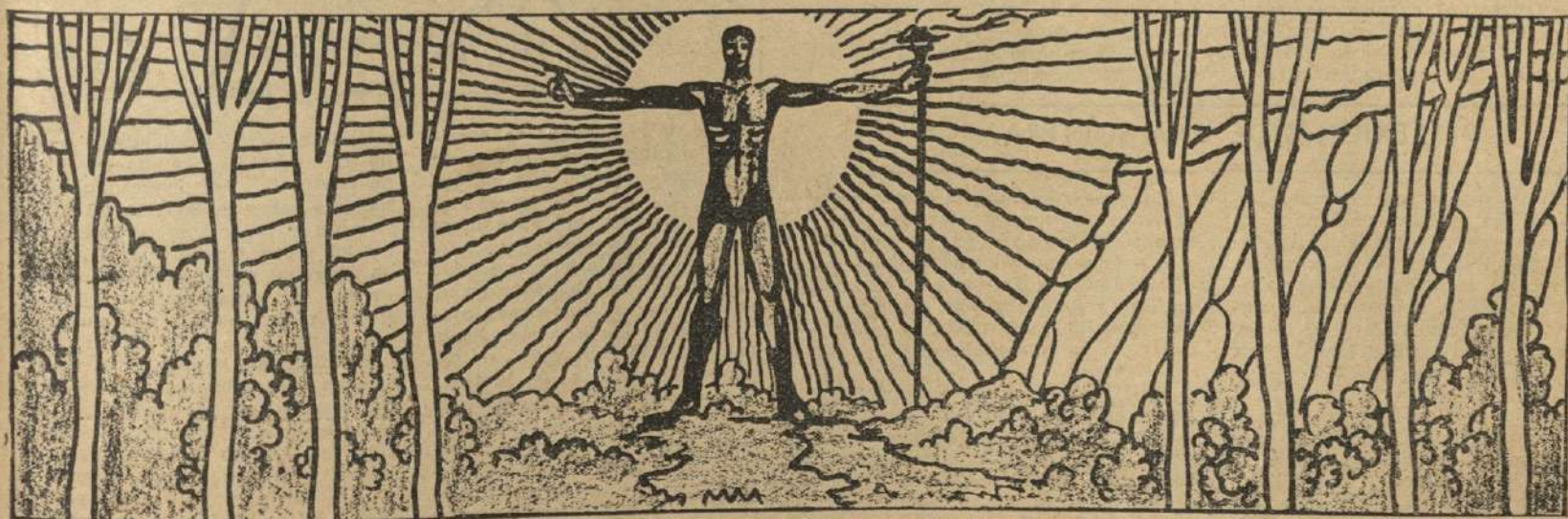
Niño americano, estandarte de este "Mundo que Nace":  
en tu egira de eterna primavera  
vemos clarear el sino de humana redención.  
Ya llega, ya mismo llega la ola del destino  
copiada entre las perlas de todos los océanos;  
ya llega, ya mismo llega  
en las gotas de luz del manantial que corre  
delineando, certero, esta vida que empieza  
izando el "Siglo de las Luces" y el "Dinamo"  
en los mástiles del Chimborazo y el Aconcahua  
y en el alma de todos los volcanes.

Niño americano... Niño de los ojos RASCADOS...  
Niño con piel de noche y cabello ensortijado...  
Niño, que llevas la luz en la melena  
y un rezago de egoísmo en tus venas azules...  
Niño americano, hermano de estos niños  
bajo la comba eterna de la confraternidad:  
Tus pasos van contando los besos del arroyo futurista  
y dejando en las huellas, cristales de un nuevo amanecer.  
Tus ojos van cazando torrentes de alborada  
y dando a los mortales la nueva luz solar  
que robaron las tumbas de los siglos pasados.  
La luz del Dios—Incarío  
y del Dios de Huatemoc,  
serán dinamitazos con fuego de pulmones  
y el estallido inmenso de un solo corazón.

Niño americano, hermano de otros niños  
en el gran Tahuantinsuyo de los Dos Hemisferios:  
Recoge entre tus tímpanos el porvenir del mundo  
que orquestrará el espíritu de humanidad mejor.

**Darío C. GUEVARA.**

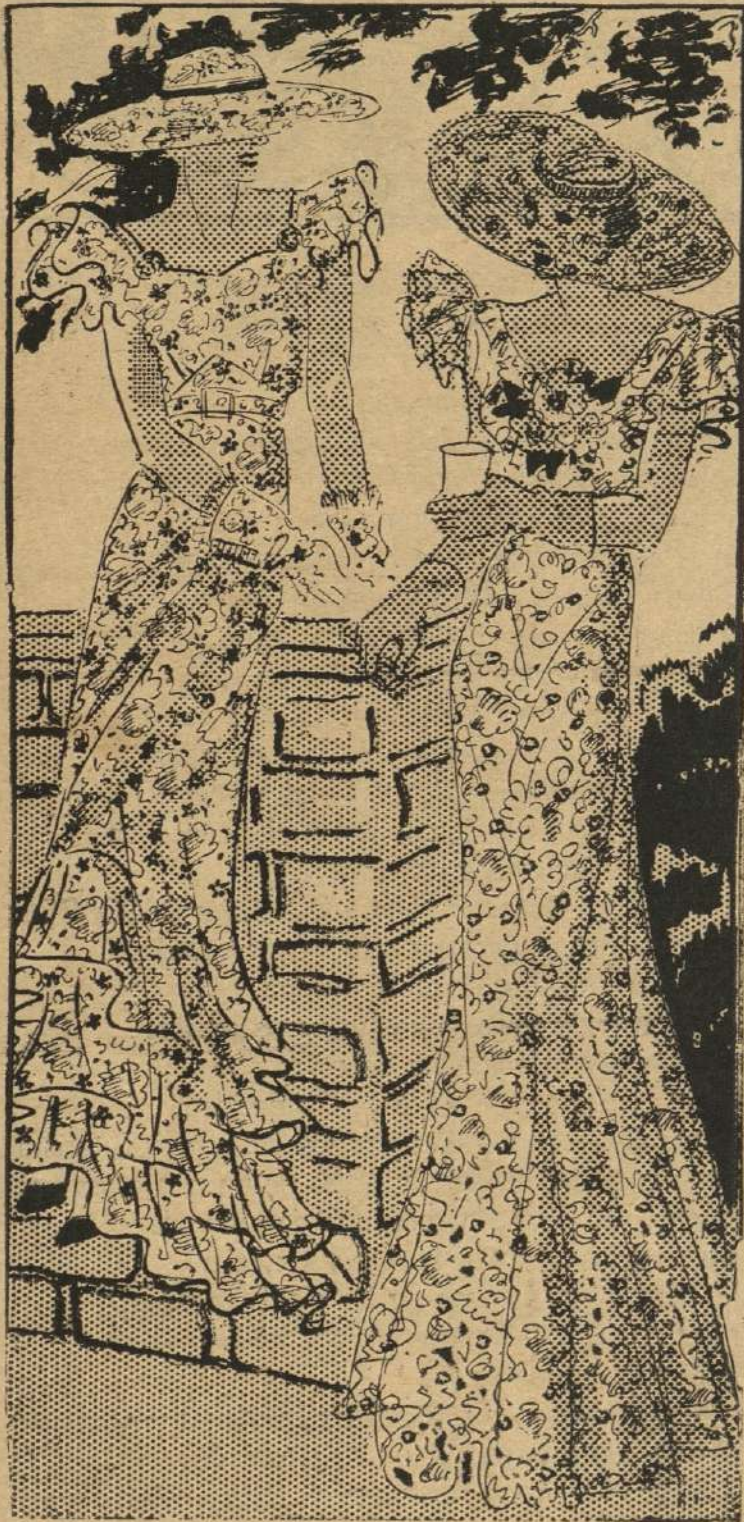
Ambato—Ecuador.



# DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

## EL ULTIMO GRITO DE LA MODA



por MARIE MAROT

Especial para SEMANA GRAFICA

Como el organdi, es ahora el material favorito para uso diurno y nocturno, nada más natural que ofrezcamos a nuestras lectoras estos dos vaporosos modelos. El de la izquierda haría completa justicia a una dama alta y

exótica, es muy femenino y fresco. Es de organdi verde pálido decorado con florecillas; tres generosos olanes adornan la parte inferior de la falda. El otro modelo es poco más o menos de la misma tela pero es de un tipo que se aviene mejor a la figura ordinaria. Los hombros van marcados por olanes exagerados y el escote va adornado con un ramillete de amapolas artificiales.

## REFLEXIONES DE UNA SOLTERA

Cuando niñas nos enamorábamos de los artistas de cine y de los cadetes; más tarde, nos gustaron los aviadores y los hombres de treinta; ahora, que estoy casada, me gusta uno que tiene automóvil y mucho dinero; después, creo que no tendré tiempo para hacer distinciones.

Cuando nosotras nos bañamos en las piscinas, los muchachos nos miran con los ojos lánguidos y se olvidan de tirarse al agua. Por eso creo que ellos el día que se casan, se olvidan totalmente de bañarse.

Cuando apagamos la luz y nos proponemos dormir, siempre pensamos en fulano o en un militar que conocimos el año pasado y quisiéramos saber qué cosas hace en ese instante, y sin saber por qué, nos ponemos tristes y sentimos una gran nostalgia.

¡Qué triste es para la mujer tener que casarse con un solo hombre! Este es un egoísmo del cual no nos consolaremos nunca. La mujer moderna debería tener tantos esposos como tonalidades tengan sus diversos trajes, porque ternos parecidos no bastan.

## RECETAS DE LA COCINA CRIOLLA

### SOPA DE LECHUGA FACIL

Se toma buen caldo hecho con buena carne. Se le pone media cucharada de maizena Duryea y se deja espesar. A tiempo de servir se recorta una lechuga en hilitos y se le echa: queda muy buena y es muy sencilla de hacerla.

### POLLO EN TALLARINES

Mézclense pedazos de pollo con la siguiente salsa: una taza de leche, una cucharada de harina, una cucharada de mantequilla y cucharadita y media de sal; la harina debe disolverse junto con la mantequilla y se le añade un poco de agua hirviendo mientras se agita. Para los tallarines, mézclense un huevo, media cucharada de sal, taza y media de harina de maíz y una cucharada de agua; amásese bien esta mezcla, córtese en rollitos tan delgados como se pueda, póngase a secar sobre un lienzo y frianse en mantequilla hasta que se doren ligeramente; colóquense al rededor del plato, en el centro el pollo y báñese todo con salsa de tomate.

### BUÑUELOS DE HIGOS

Pártanse los higos por la mitad, y méntanse en leche, donde se dejarán de cinco a seis horas; deslíense harina y huevos batido y rebócese cada pedazo de higo con esta pasta; fríanse en manteca caliente, y sirvanse en una fuente.

### CARLOTA DE POLLO

Se unta un molde de mantequilla que quede bien untado, se rebana pan, que no sea fresco y se forra el molde con este pan.

Se corta un pollo en trocitos,

se hace un guiso así: se derrite una cucharada grande de mantequilla y se frie en ella una cucharada de harina de trigo; a esa salsa se le pone cebolla picada menudita; un poco de pimienta y cominos al gusto; dos tomates grandes y dos yemas batidas. A esto se le agrega un poco de caldo del cocimiento del pollo que queda espeso, y en esta salsa se conserva el pollo que se ha picado. Luego se rellena el molde, que se ha alistado con la mantequilla, y el pan, hasta la mitad y se cubre con otra capa de pan, se le pone encima otro poco de pollo y luego otra capa de pan. Se baten cuatro huevos en una taza de leche y se cubre con esto el molde. Se cocina al baño de María.

### CROQUETAS DE PAPA

Se pelan 2 libras de papas, se cortan en cuarticos y se ponen a cocinar en poca agua con sal. Luego se machacan bien y se les agregan 3 yemas de huevo, 5 cucharadas de queso rallado, un poquito de sal, nuez moscada y dos cucharadas de harina. Se enrolla esto bien y se cortan en cuadros.

Se baten bien las 3 claras de huevo, se empapan las croquetas con ellas y luego, en miga de pan, se frien hasta que doren y se sirven con perejil frito.

### FRIZOLES BLANCOS

Ingredientes: Se cocinan desde la víspera media libra de frizoles blancos y una vez bien tiernos se sazonan en un buen hoguito de cebolla y tomates con pedacitos de tocino y se sirven; son muy buenos y de gran alimento.

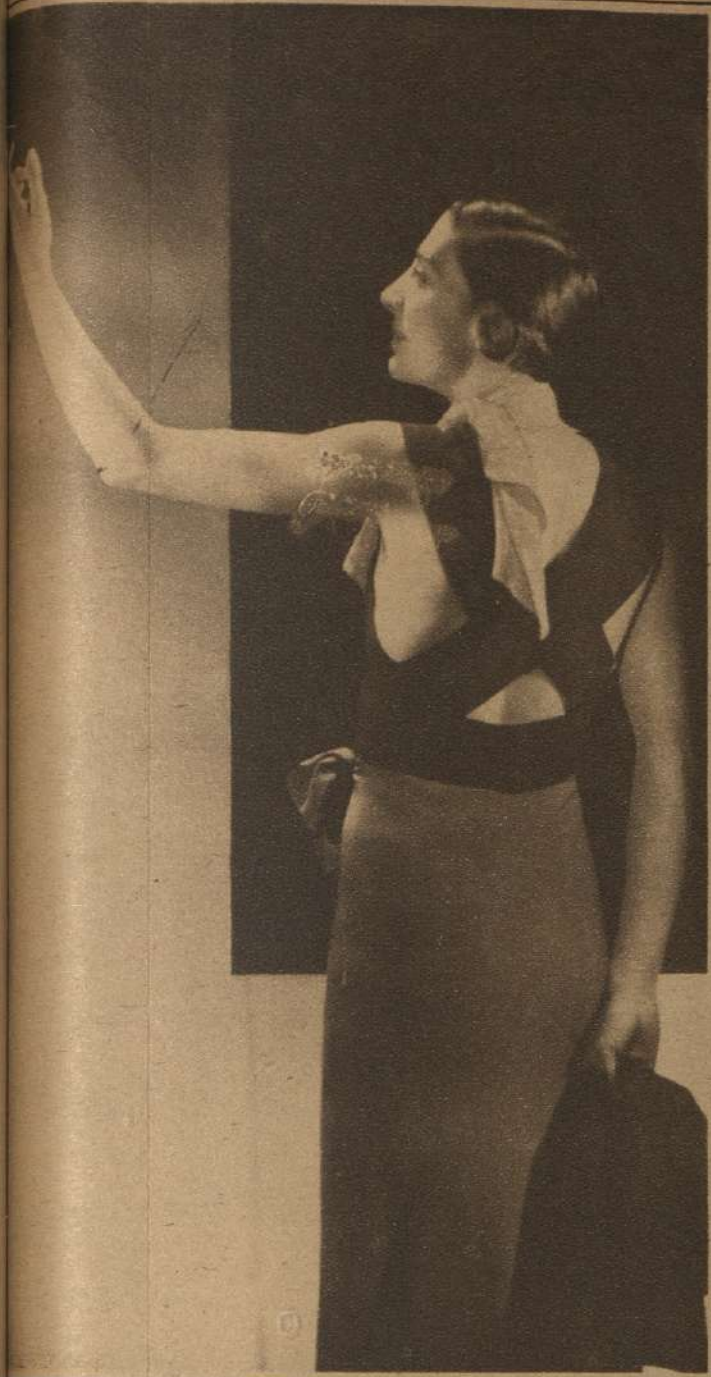
## REMIENDOS



El arte de remendar se considera como algo muy importante para la ama de casa. Un parche si se hace cuidadosamente, es menos notorio que un zurcido, y mientras más grande sea el parche menos se nota el remiendo. Si la tela que se va a remendar es estampada hay que tener mucho cuidado al cortar el remiendo de modo que el estampado de este corresponda con el de la tela. Si no se tuviere tela exactamente igual, puede habilitarse un pedazo de la tela de la prenda, recortada de la parte interior del dobladillo o de los puños de la misma prenda. Las mangas largas de un traje pueden volverse cortas para sacar de estas un re-

miendo o puede emplearse el cuello y sustituirlo por otro de tela de contraste. Lo primero que se hace es sacar de la tela el pedazo roto y dejar una abertura de bordes rectos haciendo una cortada diagonal en las esquinas como en A. El parche se corta 1 pulgada más ancha y 1 pulgada más largo que la abertura. Se dobladillan los bordes hacia adentro; se cose luego por los bordes como en B, con puntadas que no se noten por el otro lado. Se doblan los bordes de la abertura por el lado exterior de la prenda y se cosen al parche como se indica aquí en C. Este método puede emplearse para los remiendos de parches cosidos a máquina.





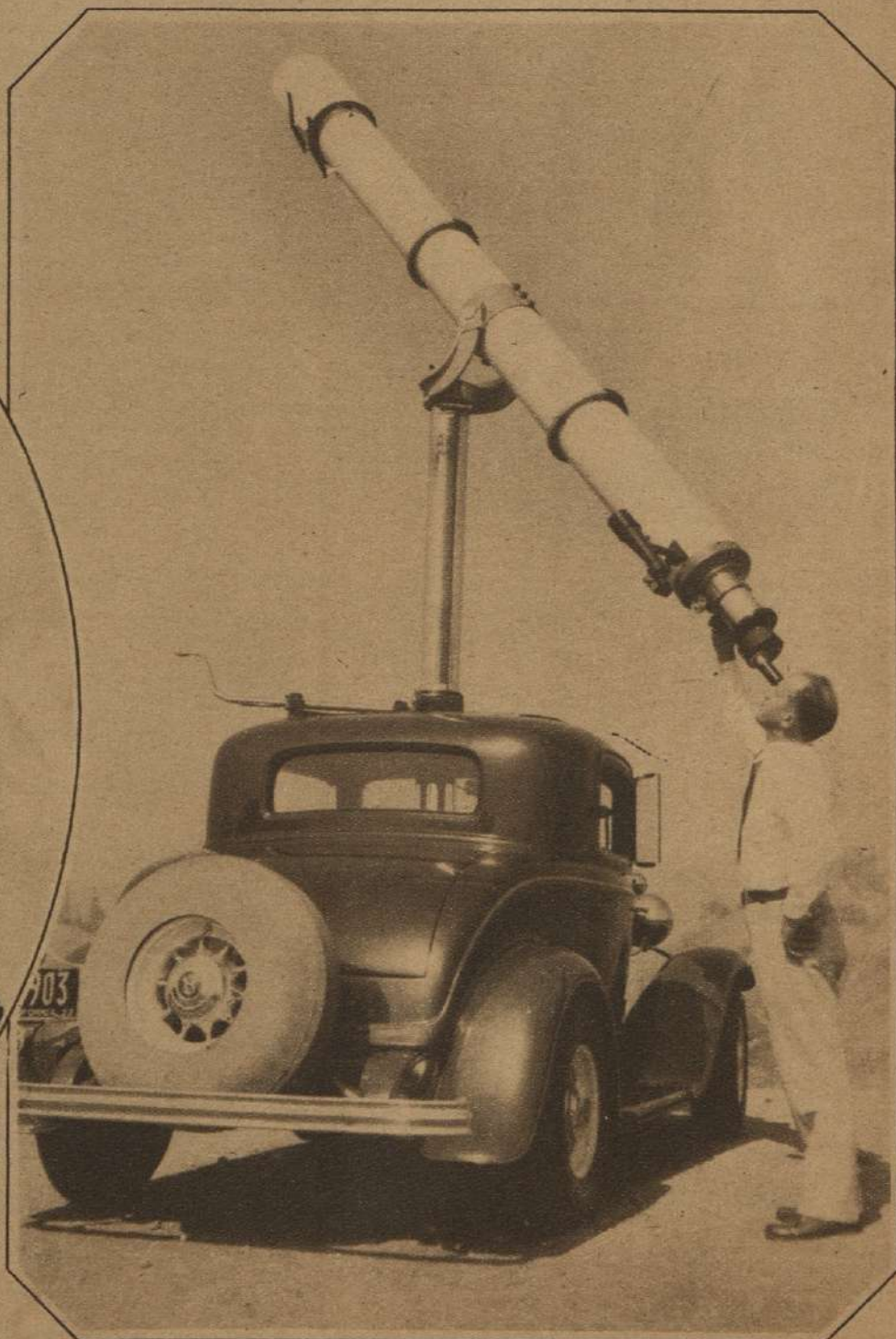
PARA LA PLAYA ha sido muy elogiado éste modelo de Molyneux, en el cual se combinan el azul marino y el azul pálido.



Muriel Kirkland, actriz de la Columbia cree que el negro y el blanco son siempre una combinación muy elegante. Al efecto, se ha hecho retratar con este conjunto en el que la chaquetita corta es de tafetá negra, mientras que el resto del vestido es de seda blanca mate. El sombrero lleva también la combinación de las dos telas.



LOS ACCESORIOS DE MODA: Con un vestido deportivo de jersey color castaño, lucen los accesorios de piel de cerdo color beige, consistentes en el sombrero, el cuello, los guantes y el bolso. Se trata de una idea de Patou, que aduna lo práctico a lo original



EL TELESCOPIO MOVIL más grande del mundo ha sido terminado para S. M. Stody, de California, quien lo ha hecho montar sobre un automóvil



UN EN PALERMO, por Barducci  
El afamado acuarelista italiano Barducci ha puesto en esta página una inaudita riqueza de colores que hacen evocar en el ánimo del curioso a los grandes miniaturistas de todos los tiempos. Los juegos de luces sobre los arcos ojivales, tanto como los matices de los muros y de los mosaicos revelan un consumado, alejado del futurismo e impresionismo de las nuevas tendencias de ciertos círculos artísticos.



"LA DULCE POESIA DEL CAMPO": Notable estudio fotográfico de una tranquila campiña alemana. (Foto Kramell-Rolleiflex).



ATREVIDA COMBINACION DE COLORES: Modelo de Jean Patou que consiste en chaqueta de terciopelo rojo sobre un vestido de muselina negra con grandes rosas estampadas.



EL AMANECER EN EL BOSQUE: Los primeros rayos del sol se breñan paso entre las sombras de la floresta y el curioso espectáculo es sorprendido por el fotógrafo con su cámara Zeiss Ikon.



TRANSFORMACION INESPERADA: La antigua estación reservada París para el arribo y la partida de los soberanos extranjeros, se ha vertido en un café público, sin duda por falta de clientela: ya no vienen ni el Czar, ni el Shah, ni otras testas coronadas.



"LA DANZA", sugesitivo estudio fotográfico para el cual posó una artista alemana. (Foto Wolff-Voigtländer).

# HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

ENTRE NORMALISTAS



—Me han dado como seguro, querido colega, que en tu colegio abundan mucho los burros.  
—Puede ser, camarada. En cambio, dicen del tuyo que todos los chicos son muy listos, y que de asnos sólo hay uno.

TIEMPOS MODERNOS.



—¿Lleva tu marido traje nuevo?  
—No.  
—Pues algo nuevo le encuentro  
—Es que es otro marido.

CHARLA FEMENINA



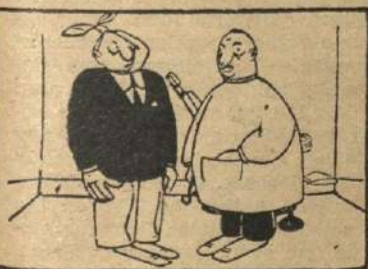
—Hay animales muy inteligentes. He visto monos que para ser hombres sólo les falta la palabra.  
—La palabra... y el portamonedas.

COLMO ASOMBROSO



—¿Qué hombre tan silencioso es Pérez?  
—No hay quién lo iguale. El otro día le convidé a almorzar, y tuvo la habilidad de estar comiendo tres cuartos de hora sin abrir la boca.

DONDE EL DENTISTA



—Hombre, por dos muelas que le he sacado no debe sentirse tan abatido!  
—Si no es por las dos muelas...  
—¿Entonces?  
—Es porque me ha sacado también cinco sucses!



La primera semana nada dijo, suponiendo que estaría enfermo. Pasó un mes y pensó entonces que acaso se encontrase de viaje. Interrogó al camarero.

—Ya, ya. Sé quien dice usted. Pero no sé cómo se llama. Se sentaba siempre solo, como usted, en esa mesa.

—¿.....?  
—No le choque, en estos cafés céntricos vienen a lo mejor parroquianos que no sabe uno nunca quiénes son.

Se trataba del parroquiano conocido y desconocido a un tiempo. La estampa del cliente asiduo y puntual en los clásicos cafés españoles, estos alegres mentideros donde en un dos por tres se arreglan las más arduas cuestiones políticas y sociales, por ser un criadero de arbitristas.

Transcurrieron tres, cinco, ocho meses. Benítez iba abrigando la sospecha de que aquel hombre había muerto. Era un sujeto de muy mal color... debía de padecer del hígado... En invierno tosía mucho; tal vez tampoco tuviese en buenas condiciones el aparato respiratorio... En resumen, que una bronquitis o un cólico hepático le había matado. Comunicó sus sospechas al camarero.

—Sí, debe de haberse muerto, porque era un parroquiano antiguo, que nunca faltaba. Ya me ha ocurrido con otros parroquianos; venir una tarde a tomar café y morir al día siguiente: Nada somos...

—Yo he pensado también en un viaje largo...

—Sí, también podría ser que fuera uno de esos que boicotean a la República, yéndose a tomar café al extranjero. ¡Los hay tan poco patriotas!

—Sin embargo, yo me inclino más bien a la defunción.

—Y yo.  
Quedó convenido. Se había muerto. Ocho meses de ausencia, mal color, tos... Asunto concluido.

Y lo que más sentía Benítez era que aquel individuo hubiera desaparecido definitivamente sin que él satisficiera una pequeña curiosidad que, más de una vez, le tuvo a punto de abandonar el asiento para dirigirse a su mesa y exclamar:

—Perdón, caballero: pero, si no es indiscreción, yo desearía saber...

Ya no tenía remedio. ¿Por qué

no le abordó desde luego? ¡Qué torpe!

Una tarde memorable, al penetrar Benítez en el café, vió con asombro al parroquiano desconocido ocupando su sitio de siempre. Benítez comprendió entonces toda la fragilidad de los cálculos humanos. Porque este parroquiano, que, según habían convenido el camarero y él, era baja en la lista de los vivos, resurgía de pronto como un enviado extraordinario del otro mundo.

La estupefacción de Benítez le hizo llegarse hasta donde estaba el camarero e increparle, defraudado:

—¿Pero qué es esto, Paco? ¿Qué formalidad es esta? "¿No habíamos quedado" en que ese señor pertenecía ya a las regiones del más allá?

Empero, ganado inmediatamente por un sentimiento de satisfacción egoísta, dirigióse resuelto al "aparecido".

—Perdón, caballero... Supongo que me conocerá usted de vista...

—Sí, cierto...  
—Dos o tres años viéndonos diariamente, usted aquí, sentado...; yo, ahí enfrente.

—Cierto, caballero; cierto.  
—Pues bien; hemos estado sin ver a usted por aquí, qué sé yo, lo menos ocho meses.

—Ocho meses justos. Veo que llevaba usted la cuenta admirablemente. Muy agradecido.

—Durante este tiempo hemos estado pensando: ¿"Qué le ocurrirá a ese caballero tan simpático que no viene ya por aquí?" Y... perdón, señor, pero hasta llegamos a sospechar que había usted fallecido... No sabe usted cuánto lo sentimos...

—Muchas gracias. Me honra sobremanera semejante manifestación de duelo. Mi ausencia, que, a Dios gracias, no ha sido definitiva, obedece a motivos bien distintos. Tengo una hermana casada en los Cuatro Caminos. Mi cuñado ha tenido que irse a La Habana a arreglar unos asuntos de negocios, que probablemente no se arreglarán nunca, y durante su ausencia he estado acompañando a mi hermana y prestando a sus cinco chiquillos mi modesta sombra de padre honorario. Y en vez de venir desde los Cuatro Caminos, que me cogía tan lejos, he estado todo este tiempo tomando café en un "bar" de la Gloria.

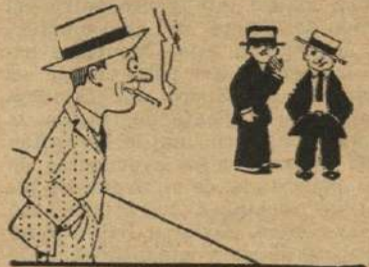
Sigue a la página 16.

EDUCANDO AL NIÑO



—Papá: ¿por qué el pez grande se come al chico?  
—Es cuestión de tamaños. Porque el chico no puede comerse al gordo. ¡Que si pudiera!...

GENEALOGIA



—Ve Ud. a ese infeliz que pasa por ahí. Pues sepa Ud. que desciende de los Reyes Católicos por parte de su padre; que desciende de Carlo Magno por parte de su madre; y que desciende de Lucrecia Borgia por lado de su tía.  
—Vamos, sí. A la legua se ve que ha descendido mucho.

MENDICIDAD



—¿Tenga Ud. lástima de un pobre ciego cargado de hijos!  
—¿Cuántos hijos tiene Ud.?  
—Pues, no lo sé. ¡Como no veo!...

EN LA COMISARIA



—¿Confiesa Ud. haber penetrado en la habitación y haber des-cerrajado una cómoda en busca de dinero y alhajas?

—Sí, señor. Pero invoco en mi favor, una circunstancia atenuante.

—¿Cuál?  
—¡Que nada había dentro!

# AYUDE A SU HIJO A CRECER FISICA Y MORALMENTE

EXCESO DE CARIÑO QUE CORTA LA EXPONTANEIDAD INFANTIL

Por JACQUELINE

Hasta luego, querido; no llores. Mamita vendrá a buscarte a medio día.

El murmullo de las conversaciones que llenaban el vestíbulo de la escuela aquel primer día de clase, quedó inmediatamente cubierto por los gritos que empezó a lanzar el chico a quienes tales palabras iban dirigidas. Varios otros niños comenzaron a cuchichear y se produjo una pequeña tirantez en el ambiente.

Un pequeñuelo no perdió, sin embargo, la serenidad, y mirando a su madre con expresión un poco desdenosa:

—¿Por qué se portará ese niño como si fuera un bebé— le preguntó.

—Porque no le han enseñado a portarse como un hombre— contestó la madre con una sonrisa comprensiva.

Evidentemente, aquella era la única madre inteligente entre el grupo de las que en aquel momento llenaban la sala. Menciónó este incidente, no sólo porque es típico en su género sino también porque es excelente ilustración de lo que considero una de las faltas más serias y más frecuentes de las madres: la de retardar en lugar de adelantar, el crecimiento de sus hijos. Quieren bebés y no hijos varoniles y niñas dueñas de sí. No permiten que sus hijos crezcan moralmente.

El instinto maternal ha sido implantado por la sabia naturaleza con el fin de proveer a cada criatura q' nace, de sustento y cuidado durante la infancia. Desgraciadamente, la naturaleza no ha asegurado la cesación del instinto una vez que el niño ha pasado la infancia. Aquel continúa funcionando y el resultado es que muchas madres se dedican a tratar al niño como si fuese un infante, cuando éste debería ya bastarse a sí mismo en muchas cosas. Debe permitirse, más aún, ayudar al niño a crecer tanto física como mentalmente, con tanta rapidez como él mismo lo desea.

Los padres modernos se horrorizan ante el espectáculo de un niño ya crecido que sigue alimentándose por medio de mamaderas. Sin embargo, raramente se les ocurre pensar con qué frecuencia tratan del mismo modo a sus hijos en el orden espiritual.

Es ciertamente hermoso y conmovedor el espectáculo de la madre que estrecha contra su pecho a su hijo, con la seguridad de que de ella sola depende todo el alimento, tanto material como espiritual, necesario a la vida del niño. Pero así como es necesario cambiar el alimento físico cuando llega la hora, es también necesario cambiar el alimento mental.

Lenta, dulce y temerosamente debemos enseñarles a independizarse. Una buena madre no debe decir: "quiero conservar a mi bebé tanto tiempo como sea posible", sino—"debo enseñar a mi hijo a crecer".

El proceso debe comenzar muy temprano, cuando el niño es todavía un infante. Sólo así se consigue que sea fuerte y confie en sí mismo. Debe llevarse a cabo lenta y progresivamente, siguiendo los deseos de la criatura. Todas las madres conocen el sistema empleado para despechar a un niño. Al principio se reemplaza algunas de las comidas por una mamadera y gradualmente se aumenta el número de éstas hasta que toda la alimentación de la criatura se hace por este sistema. Al principio la madre sostiene la botella mientras el bebé se alimenta; pero si se trata de una madre inteligente, colocará las manitas de la criatura en posi-



ción de sostenerla. Las primeras veces las pequeñas manos volverán a caer; pero un día la aprenderán. El bebé habrá aprendido a ayudarse a sí mismo; ya no necesita auxilio de la madre para alimentarse. Más tarde, se le enseñará a servirse de una taza o de un vaso. Se derramará el alimento algunas veces, habrá tal vez un poco de rebeldión, puesto que el instinto de succión es fuerte como todos los instintos primitivos, pero al fin, el bebé sabrá sostener firmemente la taza para beber y se sentirá orgulloso de su capacidad para hacerlo.

Algunos meses más tarde, el niño quiere caminar. La madre observa sus esfuerzos por ponerse de pie, asándose a las sillas y a los muebles.

Es una tentación grande la de sostenerle y ayudarle a andar, pero si se cede a ella la bien intencionada ayuda puede ser la causa de que se comben las débiles piernecitas, que no son aún lo bastante fuertes para sostener el cuerpo. Cómpresiese un pequeño corral de madera, de baranda alta, y cúbrase el suelo en su interior con una manta delgada y suave. Colóquese ahí al bebé y déjesele probar sus fuerzas, solo. El niño tratará de pararse, ayudándose con los barrotes del pequeño corral un poco más cada vez. Y al cabo de algunos días de esfuerzos infructuosos y de algunos pequeños golpes sin importancia, logrará al fin ponerse de pie y sonreirá alegremente al ver su triunfo.

Durante los años que preceden a la edad escolar, la madre debe ocuparse en hacer al niño, físicamente independiente y capaz. Enseñésele a usar el tenedor y el cuchillo; a lavarse la cara y las manos, a peinarse, a vestirse solo. Ayúdesele si él lo solicita; pero enseñésele a hacer todas estas cosas por sí solo. No se le acostumbre a oír frases tales como "eso es demasiado difícil para tí; mamita lo hará", sino más bien: "Tu puedes hacer eso solito". I cuando haya logrado vencer alguna dificultad, mostrarse contenta y felicitarlo por su éxito.

Llegamos ahora a la edad escolar.

¿Debemos acaso despedirlo en el umbral de la escuela con lágrimas en los ojos y la expresión ansiosa, previendo escenas y complicaciones? No, por cierto, si la madre considera que la felicidad de su hijo debe ser su primera preocupación.

Mucho antes de que llegue el gran día, ella le habrá hablado de la escuela; le habrá pintado con colores alegres las horas que allí pasará; habrá despertado su interés en las cosas nuevas, que aprenderá, le habrá descrito la bondad y sabiduría de sus maes-

tros, la alegría que le causará encontrar muchos niños de su edad que serán sus amigos. Una excelente costumbre es la de llevar al niño a visitar la escuela dos o tres veces al año anterior al de su ingreso a ella. Los maestros están siempre dispuestos a cooperar con las madres en este sentido. El niño que ya conoce el kindergarten por haberlo visitado, primero acompañado de su madre, y asistido luego a los juegos en una o dos ocasiones, se sentirá alegre y contento el primer día de clase. Estará convencido de que su madre tiene plena seguridad de su buen comportamiento y tratará de no defraudar sus esperanzas.

Llega el momento en que el hijo es un estudiante.

—Mamá,—dice un día— no sé cómo resolver este problema.

La madre podría solucionarlo en tres minutos. Necesita media hora para explicar al niño el procedimiento a fin de que él mismo pueda resolverlo. Pero el primer sistema, aunque más fácil y rápido, retardará la evolución del niño; el segundo le estimula.

Pueden también presentarse problemas de otra índole. Por ejemplo, el niño empieza a estudiar historia y se entera así de la guerra de la independencia. Un día pregunta a su madre:

—Los españoles eran gente mala y tirana, ¿no es verdad, mamá?

Muchas madres sucumbirán a la tentación de asentir sin más explicaciones. Pero con tal respuesta levantarían en el cerebro de su hijo una barrera contra el naciente poder de razonamiento.

En vez de solucionar así, arbitrariamente, el problema planteado por el niño, es muy preferible colocarlo en situación de responder por sí mismo a su pregunta. Explíquesele las razones que indujeron a los españoles a conquistar la América y las que impulsaron a los héroes de la independencia. Después déjese al niño decidir por su propio discernimiento su opinión respecto al asunto.

Suponiendo que se equivocase en sus apreciaciones finales, según la opinión de la madre, ¿tendría esto acaso alguna importancia? No. Lo que importa realmente, es que haya formado su opinión siguiendo los propios métodos de deducción.

Algunos años más tarde, cuando ingresa en el Colegio Nacional, se presenta el problema de la vocación. Si es un genio, o tiene algún talento especial bien definido, la solución es fácil. Pero en el caso de un niño de tipo corriente, el punto se presta a muchas cavilaciones y preocupación. A veces pasan años y deben hacerse varios experimentos con el

consiguiente sufrimiento mental que el fracaso de cada uno de ellos acarrea, antes de llegar a un estado de cosas satisfactorio.

A la madre toca ayudar a su hijo a decidirse por el trabajo o la ocupación más apropiada para él y a su capacidad o habilidad.

No porque el abuelo y el padre hubiesen amasado una fortuna y logrado éxito como fabricantes de tejidos, por ejemplo, debe considerarse al niño como traidor a las tradiciones familiares por el hecho de que desea ser aviador.

Si tiene capacidad para ello, la madre debe alentarle en su deseo. La fábrica pasará, tal vez, a manos extrañas sin que el mundo deje por eso de existir, y el problema de ganar la propia subsistencia es duro, aún en el mejor de los casos. Dése pues al niño, la oportunidad de trabajar en la ocupación que le interesa y en la que podrá poner corazón.

Los años vuelan.

Un día, la madre siente su corazón oprimirse ante la evidencia de que su hijo es ya casi un hombre, su hija una mujercita. Con creciente frecuencia se muestran decididos a pensar por sí mismos, a preferir sus propias opiniones a las de la madre. Ella sabe, naturalmente, que aunque ella se oponga con firmeza, Susy se enamorará de ese imponente estudiante de filosofía que vive a la vuelta, y Carlitos se cortará el pelo como un payaso según lo ha hecho su amigo íntimo, copiando un personaje del cine. Pero no tardarán mucho en desilusionarse si están acostumbrados a usar su cabeza para pensar y razonar; Susy olvidará al estudiante y el corte de los cabellos de Carlitos tomará una forma más razonable.

Mientras los hijos se corrijan de sus errores mediante su propia inteligencia, la madre no tiene por qué preocuparse. La tragedia se presenta cuando los hijos están tan acostumbrados a acatar las decisiones de la madre en todos los casos, que han llegado a un grado de absoluta incapacidad para tomar las suyas sin ayuda de ella.

En este caso, la madre ha hecho de su hijo un ser débil y sin personalidad, que la vida tratará probablemente con dureza.

Existen dos tipos de madres que tratan de dominar a sus hijos: la demasiada afectuosa y la nacida para mandar.

Conozco una madre del segundo tipo. Ella ha sacrificado su vida por sus tres hijos. En el proceso sacrificó también la de su esposo. Las hijas ocuparon siempre el primer lugar.

Es una mujer capaz, convencida de la justicia y seguridad de sus juicios en todos los órdenes. Este trazo del carácter la hubiese hecho triunfar en los negocios; la debería haber capacitado para ser una buena madre. En realidad, hizo que devorara sus hijos, mental y espiritualmente hablando. Las criaturas fueron consumidas por su fuerte personalidad.

Nunca tuvieron que hacer un mínimo esfuerzo mientras fueron pequeñas. Una niñera, una gobernante, así, como también una tía de edad, se encargaron de vigilar sus juegos, sus comidas y hasta sus pensamientos. El más pequeño deseo era siempre, inmediatamente satisfecho. Todas las necesidades posibles llenadas antes de que se presentaran. Hasta los juegos eran proyectados con anticipación.

Eran criaturas simpáticas, normalmente inteligentes y de una regular fuerza de carácter y de voluntad. Pero a medida que cre-

Sigue a la página 16.

# "NO IMPORTA ROMPERSE EL ALMA"

Especial para SEMANA GRAFICA

Por FRANCISCO E. RODRIGUEZ G.

La primera vez que vi, en gruesos caracteres y en una revista inglesa la palabra "SPEEDWAY" y que ese título se relacionaba con una actividad deportiva no conocida siquiera entre nosotros y que tendía a lo trágico, a lo enormemente espectacular, a lo sensacional de carreras en motocicletas de todo cilindraje y marca, pensé que el popular Appleton's New me daría como traducción algo como: "carreras con varias víctimas en una sola reunión"; "la tragedia en el deporte"; "los hombres sin ligados y sin alma"; "la muerte rondando sobre la humanidad que enloquece por la velocidad"; "los suicidas voluntarios en una pista de tierra y con olor a polvo y gasolina"; "el descuartizamiento autorizado y público" u otras frases por el estilo. Tal la impresión que dejan las narraciones y las fotos de las carreras en moto denominadas "Speedway". Pero el diccionario inglés-español y español inglés nada dice de eso, ni siquiera algo que sea una sombra de esas traducciones trágicas; dice llana y sencillamente: "SPEEDWAY (spiduei), pista pública". ¡Vaya una manerita de tranquilizarle a uno los nervios! Pero si bien la palabra inglesa nada dice de lo que son esas carreras fantásticas, en motocicleta, con o sin carro, que van levantando polvo como unos seres del averno, que hacen levantar los pelos de punta, que significan el viraje, sensacional y trágico a cada medio segundo, los relatos, por los cuales hace ratito que vivo apasionado, dicen el resto y dan a conocer como los hombres, a pesar de estar cubiertos la cabeza con cascos protectores de gran resistencia, se rompen la crisma cada semana y quedan con cuatro o cinco huesos fragmentados.

Cada vez que veo pasar por estas calles de Guayaquil, que no tiene ni tendrá pista, ni ambiente, ni dinero, ni otras cosas para instalar las famosas carreras de "speedway", a los italianos: Landucci, Segale, Brevi y a los nacionales: Muñoz, Calero, etc., me digo, para mis adentros: "que lindos tipos como para organizar unas carreritas de "speedway"; como van de veloces, inpasibles ante el gran peligro, seguros ya de no temer los choques y las caídas tétricas porque tienen la mitad de los huesos rotos la mayoría de ellos y además, si tienen tanto corazón como los de otros países para jugarse la vida en un circuito, en una pista, en un recodo de la "pista pública" que dice el diccionario inglés". Bravos muchachos éstos que, como Lindo Segale, cuentan como se les rompe las dos piernas al tomar por primera vez en su vida una moto que había matado a un hombre y que, encendido el motor al acaso cabalga sobre ella, sin saber como se la maneja!

Pensé que una visita a algunos de los temerarios manejadores de motos de Guayaquil podía darme motivo más que suficiente para una crónica y, de pasadita, me encontré que nada más justo que seleccionar al que actualmente detenta el título de campeón local de motociclismo, para dar a luz una ligera descripción de su vida y de su enorme afición por el deporte más peligroso, tanto que la crónica de accidentes de conductores de motos da un porcentaje enormemente grande, en relación con los demás vehículos. No hace mucho que la prensa diaria avisó como dos motociclistas se estrellaron, de puro tragadores de velocidad no más, contra un paciente y lento camión que iba a diez kilómetros por hora, mientras los otros iban a cien.

Y traté de entrevistar a Francisco Landucci; pero, los carna-



FRANCISCO LANDUCCI, campeón de motociclismo; y quien recorrió el trayecto Salinas—Guayaquil, en 1933, en tres horas diez y ocho minutos.

vales de 1934, han sido los más húmedos de los que he pasado en Guayaquil y no me dieron la oportunidad de ir a charlar personalmente, ni su oficina de comercio, en la "Boca del Pozo", en donde es tan conocido, ni en la fábrica que tiene, en asocio de su hermano. Me contenté con el envío de datos, tomados a la carrera.

Lo primero que resalta en la vida deportiva de Francisco Landucci, el campeón de motocicleta, es el contraste con los demás colegas, aún con su hermano mismo. Landucci, que si no es el más corajudo y desalmado de los conductores, es por lo menos uno de los "número uno" en aquello de olvidarse de la vida en cuanto está el motor trepidando, no ha recibido un golpe fuerte y de graves consecuencias en toda su vida de motociclista, es decir en los ocho años, poco más o menos, que anda pegado, cual Pegaso moderno a su moto. No es como el malogrado Morla que se fué ya a descansar de tanto porrazo recibido; ni como Rafael Alberto Muñoz, que se quedó entre nosotros únicamente porque el hilo de la existencia de un motociclista es más duro que el que se manejan los otros mortales, ya que se cuarteó íntegro en pleno Malecón; tampoco se parece a su hermano que tiene una clavícula, una pierna y algo más rotos por efectos de las motos; ni como Lindo Segale, que desde su elevada estatura dice, cuando se habla de accidentes: "Un par de piernas rotas es nada para un conductor de motocicleta; cualquier rato me rompo las dos y sigo tan campante"; ni es como los dos últimos a los cuales hice ya relación y que se fueron a estrellar contra un camión; Francisco Landucci, el hombre que ganaría la primera carrera de "speedway" que se corriera en Guayaquil; no tiene ninguna fractura... Eso sí que el último campeonato casi le cuesta

tres fracturas y el ataúd. "Figúrense Uds., nos refería a mí y al campeón de ciclismo Muñoz, que cuando venía a más de sesenta kilómetros por hora, cuando había tomado ya apreciable ventaja a Calero, mi competidor, en momentos en que pasaba por Daular, vi que se me atravesaba en la vía, un muchacho inexperto, que seguramente no podía calcular siquiera lo que anda una moto en carreras de aliento y tengo que hacer un desvío fantástico, meterme en la sarteneja y salir de ella por obra de encantamiento, sin que algo me suceda". Landucci, sin tener miedo a la Muerte, la vió tan cerca en aquella ocasión que, casi, casi le dá el ósculo consolador... Y sin embargo, cuando Landucci llegó al estadio, victorioso, nada demostraba que hubiera escapado, hacia pocos minutos, de una muerte segura.

El aficionado Francisco Landucci, al cual se le conoce y estima tanto en Guayaquil como en todo el resto de la República, por donde ha recorrido en su moto, especialmente en la Capital, a donde fué en raid de prueba del carretero Babahoyo—Quito, tiene en la actualidad 34 años, la mayoría de los cuales, como todo joven de la época moderna, los ha dedicado al deporte, en sus varias manifestaciones. Nació en la ciudad de Chavari, en la provincia de Génova y hace trece años que permanece en el Ecuador, país al que considera y quiere como a su segunda patria y por el cual ha demostrado siempre su estima. De esos trece años hace ocho que practica, con una devoción, con una satisfacción enorme, con misticismo, el deporte de la motocicleta, en el cual gasta buenas sumas de dinero, que son producto de su consiente y honrado trabajo comercial.

Ha pilotado varias marcas de motos, pero la última es la que

más le ha convencido y la que le ha dado también magníficos triunfos. Se trata de una Guzzi, de 500 c.c. de cilindrada.

Escribiéndonos sobre sus actividades deportivo-motorísticas en el Ecuador, nos dice: "La primera competencia oficial interesante que sostuve aquí fue una en la que tuve a Rafael Alberto Muñoz como contendor. Las grandes condiciones de mi rival y la mayor potencialidad de su máquina le dieron el triunfo. Era una Harley-Davison de gran cilindraje. La segunda competencia en la que intervine fue en mayo 24 de 1930. Entonces había una apreciable dedicación por el motociclismo y a esa competencia se inscribieron algunos, entre los que recuerdo: a Naón, Falconi, Aleatis. La carrera fue espectada por la ciudad de Guayaquil con un entusiasmo grande y logré adjudicarme la copa Zundap, que es un hermoso trofeo, conservado por mí con singular afecto. La tercera carrera oficial fue la del año pasado en el recorrido Salinas—Guayaquil, que lo efectué en tres horas diez y ocho minutos, tiempo que es record y que lo estimo como bueno. Obtuve como premio una gran copa donada por La Previsora". Y, en tren de confidencias, continúa Landucci: "Hice un raid de Babahoyo a Quito, para probar la calidad de los caminos tan reclamados en aquel entonces y el mismo que constituye todavía una positiva utilidad para la unión de la sierra y la costa ecuatorianas. Salí de Babahoyo a las seis a. m. y llegué a Quito a las 4,30 p. m. Al día siguiente, de acuerdo con mis deseos ya expresados a mis amigos de Guayaquil, salí, en viaje de regreso, de Quito a las seis a. m. y llegué a las cuatro p. m. a Babahoyo, es decir que rebajé media hora de mi primer recorrido. Diez horas fue, entonces, lo que empleé en el extenso recorrido Quito—Babahoyo".

Declara que es miembro de la Asociación Deportiva 9 de Octubre, entidad en la que se encuentra muy cómodo y por la que lucha siempre con singular dedicación, ya que los miembros todos de esa entidad saben corresponder con sus aplausos al esfuerzo que realizan quienes visten sus colores.

Con respecto a los contendores que le ha tocado en suerte y sin restar méritos a ninguno, declara que el más interesante para él es Calero, ya que se trata de un muchacho resuelto, valiente hasta la temeridad, como todo buen corredor de motos y decidido a llegar al fin siempre.

Por costumbre periodística dejé para el último aquello relacionado con una anécdota o algún suceso trascendental en su vida deportiva, además de aquella imprudencia del chico de Daular y nos dice que ni en esa ocasión, menos en otras, ha tenido verdaderas emociones, ya que se siente como poseído del dón de conducir su moto con bastante certeza; ni en carreras oficiales se ha emocionado y él concluye que eso es debido a la confianza en sí mismo y en la moto que es de una excelente bondad.

Francisco Landucci es de temperamento sereno, se conquista fácilmente la personal estima de cuantos tratan con él y como deportista es realmente un factor importante en la vida de Guayaquil, por lo cual no he vacilado en dedicarle esta crónica, aún a riesgo de hacerle propaganda a la marca de la moto que él ocupa, en mérito a que sería de desear que tan interesante deporte lo practiquen "cuatro gatos" nada más como sucede hoy en día, sino un par de centenares de aficionados.

## UNA PREGUNTA SENCILLA

Viene de la página 13.

Aquí tiene usted explicado, caballero...

—Pues, aparte la satisfacción que me produce el verle a usted vivo, no sabe cuánto celebro la "resurrección", llamémosla así, porque quería hacerle una pregunta, una simple pregunta.

—Estoy a sus órdenes.

—Muy amable. Pues... Nada, sencillamente saber... ¿Usted es de Tortosa?

—No, señor.

—No, ¿eh?

—No.

—¿Y tiene usted algún hermano que haya estado en Tortosa?

—Tampoco.

—Tampoco, ¿eh?

—Tampoco.

—Perfectamente. Pues es cuanto deseaba saber. Y esto, caballero, también tiene su explicación. Figúrese usted que yo co-

nocí en Tortosa a un individuo parecidísimo a usted. Y desde el primer día que le vi a usted en este café pensé si se trataría de un hermano suyo. Veinte veces he estado para aclarar la duda. No por nada, ¿sabe? Simple curiosidad. Pero que me tenía intrigado... ¡Vaya, vaya! Cuánto celebro verle a usted tan bueno... A ver si su cuñado no vuelve a pensar en embarcarse para que no tengamos el sentimiento de otra ausencia de usted. Yo...

Amiguísimos ya. Al cabo de una hora de charla salen juntos del café. El ausente, sintiendo la voluptuosidad de la existencia, luego de haber sabido que se le había dado por muerto. Benítez contento también por haber satisfecho su pequeña curiosidad y pensando: "Por mí ya puede morir este hombre cuando quiera..."

J. ORTIZ DE PINEDO.

## AYUDE A SU HIJO A CRECER...

Viene de la página 14.

cian, empecé a notar un cambio de ellas. Margarita se iba convirtiendo gradualmente en una criatura obstinada e intransigente, María Elena no tenía personalidad alguna, y Juanita, parecía ir perdiendo poco a poco, toda la adorable espontaneidad que había caracterizado su primera infancia. En cierta ocasión, vinieron a pasar unos días a nuestra casa de campo, y me llamó la atención su absoluta falta de individualidad, y la frecuencia con que tenían ocasión de decir "sí, mamá".

Una de ellas sugirió un día, la idea de hacer un picnic en un bosque cercano a la casa.

—Asaremos patatas y haremos café—propuso. I todo el mundo aceptó la proposición con entusiasmo. Pero una hora antes de la indicada para la partida, un camión de reparto se detuvo delan-

te de la casa. En él traían, de una confitería de un pueblo vecino, ensaladas, sandwiches, masas y helados.

—¿No les parece una agradable sorpresa?—dijo la madre con expresión triunfante, colocando las cajas sobre la mesa del comedor.

—¡Si mamá—contestaron obedientemente las dos mayores.— Pero Juanita, que tenía doce años, rompió a llorar desconsoladamente.

—Yo no quería un picnic todo listo—sollozó.— Yo quería hacer una fogata en el monte y divertirme.

I la madre, volviéndose a mí, con lágrimas en los ojos.

—¿Ha visto jamás nada más desagradecido que los niños?—preguntó.

Esta madre goza creyéndose una especie de hada bienhechora y todopoderosa. Piensa, no tanto en sus hijos o en lo que ellos quieren, como en sus propios deseos. Si las madres pudiesen convenirse de que muy a menudo lo que ellas llaman "generosidad" no es más que burdo egoísmo!

Todos conocemos al tipo de la madre cuyo cariño pone cadenas a todas las iniciativas de sus hijos. Jamás pueden aceptar una invitación porque sería demasiado cruel dejarlas solas en la seguridad de que para ella no existe otra compañía interesante, que la de sus hijos. Por el mismo sistema, ejerce una verdadera tiranía mental e intelectual sobre ellos, influenciando cada uno de sus pensamientos y actos.

Ayúdese a los niños a crecer enseñándoles a usar sus alas. I cuando estén ya listos y sus inquietudes les hagan abandonar el viejo nido, despídenseles alegremente diciendo: "Hasta luego y Dios te ayude". I cuando se hayan ido, olvídense del carácter de madre. Los hijos son ahora individuos que deben vivir su propia vida, responsables de sus propios triunfos y fracasos. Si la madre los ha educado bien, los lazos de amor, se irán reforzando con los años, y a ellos se agregarán también, los de la mistad.

### PROVERBIOS

Si quieres ser rico, trabaja desde chico.

De rico a soberbio, no hay palmo entero.

Ricos, pobres, flacos, gordos, todos mordemos el polvo.

Pobreza no es vileza.

# Ah..chiss!!



El estornudo es casi siempre una advertencia de que en el organismo se está desarrollando un resfriado. Y una persona atacada por un resfriado se encuentra bajo la constante amenaza de muy graves complicaciones.

¿Por qué permitir que se desarrolle un resfriado si puede evitarse tan fácilmente con Fenaspirina?

Apenas usted comience a estornudar, tómese dos tabletas de lo mejor contra los resfriados, repitiendo la dosis tres o cuatro horas después para mayor seguridad.



Atacar enérgicamente los primeros síntomas del resfriado es tener sentido común!

# FENASPIRINA

lo mejor contra los resfriados



Admírese Vd. de su propia Belleza

Enriquecida con

## Polvos CAMELIA

COMPRELOS EN LOS MEJORES ALMACENES

GRATIS Un frasco de perfume por 2 sellitos rojos.

DELICIAS P. CARBO 1026 Y COLON, 18



# NOTAS SOCIALES



El personal de dirección, redacción, administración y talleres del gran rotativo EL TELEGRAFO, decano de la prensa nacional, reunido para celebrar las bodas de oro del periódico. Este fausto aniversario del día de ayer, en el que EL TELEGRAFO ha cumplido el medio siglo de existencia, fue motivo para que el país entero rindiera un entusiasta homenaje al diario en las personas de sus directores y demás elementos que colaboran con ellos. En la presente fotografía aparecen, sentados en la hilera principal, los señores José Abel Castillo, José Santiago Castillo, Manuel Eduardo Castillo, Dr. Abel Romeo Castillo, José Vicente Peñafiel, Adolfo H. Simmonds, Carlos Alberto Flores, Dr. Francisco Palquez Ampuero y Teodoro Alvarado; y al redor de ellos los demás miembros del numeroso personal.

Con inusitado entusiasmo se jugó durante los tres días el Carnaval en Guayaquil. En la mayoría de los hogares se realizaron fiestas a prima noche, una vez que hubo terminado el desfile de entusiastas jugadores, que en camiones arreglados y autos, recorrieron las principales arterias de la ciudad.

Con asistencia de un grupo distinguido de damas y caballeros de nuestra mejor sociedad, se realizó la matiné bailable que un grupo de socios ofreció en los elegantes salones del Club de la Unión.

Al compás de la orquesta que dirige el maestro Mestanza, se bailó con mucho entusiasmo por algunas horas, y la concurrencia sólo abrió un paréntesis para servirse la cena, que fue exquisita.

Las atenciones que prodigaron los jóvenes que integraron el Comité de Baile, fueron en todo momento muy gentiles, y podemos decir sin lugar a equivocarnos, que la fiesta en el Club de la Unión, fue la nota culminante entre las muchas que se han desarrollado con motivo de la Fiesta de Carnaval.

Una fiesta muy lucida y animada fue la que ofrecieron los dirigentes de la Sociedad General de Empleados, en sus amplios y elegantes salones del edificio social, situado en la calle de Pedro Carbo.

El comité de Baile, hizo derroche de buen gusto en el arreglo de los salones, que lucían preciosas enredaderas de flores y serpentinas y una profusa iluminación a colores completaba el decorado carnavalesco.

Al compás de la orquesta Pino, se bailó hasta la madrugada, en medio de una contagiosa animación; y podemos decir que las atenciones que los personeros de la Sociedad General de Empleados, tributaron a todos sus invitados, fueron en todo momento exquisitas, saliendo gratamente impresionados de tan bella fiesta en honor de la tradicional Fiesta de Carnaval.

Para festejar el cumpleaños del señor Diego Noboa Elizalde, un grupo de sus amigos le obsequió un espléndido agasajo que se desarrolló en los elegantes salones del Fortich.

Esta reunión congregó a un crecido núcleo de las amistades del festejado, quien en frases llenas de sinceridad agradeció a los ofe-

rentes la manifestación que le habían dispensado en su día onomástico.

Las sonrisas de una linda niña han venido a alegrar nuevamente el hogar de los esposos señor doctor don Rafael B. Tramontana y señora Ofelia Gayangos Araya de Tramontana, por cuyo motivo están recibiendo muchas felicitaciones de sus amistades.

El estado de salud de la señora de Tramontana es excelente, y está prolijamente asistida en la Policlínica Nacional.

Con motivo de haber festejado el mejor de sus días la señorita Leonor Vera y Vera, muchas de

sus amistades pasaron a cumplimentarla, organizándose una animada tertulia.

Antes de partir definitivamente del país, el artista Paco Narbona, ha decidido visitar a Cuenca, y para el efecto se encuentra delineando su programa artístico, que a no dudar será novedoso y atractivo. Narbona que ha residido por algunos meses entre nosotros marchará en breve para Colombia, en donde piensa radicarse por una temporada.

El señor don Jacinto Bararata y la señorita Matilde Palau Velasco, contrajeron matrimonio ei-

vil-eclesiástico. Los novios fueron muy felicitados por sus extensas relaciones.

Celebró el mejor de sus días la señorita Rosita Pino de Ycaza, por cuyo motivo se vió muy cumplimentada por el extenso núcleo de sus relaciones sociales.

Se festejó el natalicio de la señora Marija Febres Cordero Carbo de Cordovez Caicedo.

Para el balneario de Posorja se ausentó a pasar la temporada invernal la señora Carmen Ycaza de Bejarano en unión de sus señoritas hijas Laura, Carmen y Mercedes Bejarano Ycaza.

Se celebró el cumpleaños de la señorita Magdalena Higgins Jaramillo, quien se vió rodeada por todas sus buenas amistades.

Para Quito viajó el coronel de ingenieros señor don Ricardo Astudillo, Jefe de la IV Zona Militar.

Cumplió años la niñita Ketty Tola Antepara, y por tal motivo sus padres le ofrecieron una matiné en su residencia de la calle Rocafuerte.

Para el balneario de Playas se ausentó el señor doctor don Alfredo Baquerizo Moreno, en unión de su esposa, señora Piedad Roca de Baquerizo.

Arribó con procedencia de Quito el señor don Rodrigo Arrarte Crosby, Gerente de la Matriz del Banco Central del Ecuador. Los personeros de la Sucursal en Guayaquil se trasladaron a Durán con el objeto de recibirlo.

Para la mañana de hoy a las 9 a. m., está anunciada la misa de requiem, por el eterno descanso del alma del que fue señor don Tito G. Sáenz de Tejada y Díaz de Espada, la que habrá de oficiarse en el templo de San Francisco.

Con procedencia del Perú y en viaje a los Estados Unidos llegó a nuestra ciudad, el sacerdote ecuatoriano Rvdo. P. Raphael Vaca Lasso, quien visitó ayer tarde de nuestra Dirección en compañía de nuestro amigo el distinguido literato doctor José María Egas

En casa de sus padres políticos fue obsequiada con un espléndido té bailable la señora doña María Uscovich de Echeverría, con motivo de haber celebrado el mejor de sus días.

A la vuelta.



**Redención**

Dadme un amor que mi tristeza ahuyente  
tal cual lo sueña, oh Dios!, mi corazón;  
dadme ese amor que mi ideal presente,  
tras el que va encauzada mi ilusión!

Amor que tenga rumerar de fuente  
y que sea en mi sendero aroma y luz;  
amor sublime y a la vez ardiente,  
aunque tenga, Señor, clavos y Cruz . . . .

Un amor sin brumosas tempestades  
ni borrascas que trunquen la ilusión.  
Un amor que a través de las edades  
sea de ternura eterna floración . . . .

Dadme ese amor, que mi ideal presente,  
aunque tenga, oh Señor, clavos y Cruz!  
Que sea sublime y a la vez ardiente  
y en mi camino manantial de luz! . . .

Myriam del CAMPO.





# NOTAS SOCIALES



De la vuelta.

Un éxito obtuvo el gran baile de Carnaval ofrecido por la empresa del Teatro Ideal.

El salón de baile resultó estrecho para dar cabida a la enorme concurrencia que asistió; los números del programa se desarrollaron con toda puntualidad y la Reina de la Fiesta recibió muchas flores y felicitaciones de sus amigos y admiradores.

En cuanto al servicio de bar y buffet, nada dejó que desear, pues fue abundante y bueno, y la fiesta se desarrolló en medio de mucha animación y cultura.

En el Salón de Honor del comité Social Colón, se efectuó un agasajo en honor de la Reina del Carnaval, señorita Guillermina Molina Casal.

Asistentes a esta reunión fueron los señores Guillermo García Drouet, Gabriel Mármol Ribadeneyra, José Carlos Ycaza, Daniel Loo Velásquez, Jorge Legarda A., Tomás Carlos Drouet Jr. y Miguel Paicacos.

Ofreció el agasajo el presidente del Centro Colón, señor García Drouet, agradeciendo a nombre de la Reina su Secretario Real, señor Mármol Ribadeneyra, quien puso de relieve las bellas cualidades que adornan a tan simpática damita.

El hogar de los esposos doctores Panchana—Valle, ha sido alegrado con el nacimiento de un hermoso y robusto bebé que llevará los nombres de Guido César Alberto.

El alumbramiento ocurrió con toda felicidad, corriendo la asistencia médica a cargo del competente tocólogo señor doctor Jorge Wagner.

El estado de la paciente como el del primogénito son satisfactorios; y han recibido sus dichosos padres los parabienes de sus relaciones sociales, colegas y amigos por tan fausto acontecimiento.

Con motivo de cumplir diez años de la boda celebrada entre el señor don Ruperto Jordán C., laborioso y honorable cajero de la Empresa de EL TELEGRAFO, y la señora Blanca A. de Jordán, sus amigos y compañeros de labores le testimoniaron su afecto en cordial agasajo.

Se celebraron los esponsales de la señorita Herlinda Segura Cáceres con el señor José A. Torres. Apadrinaron la ceremonia el mayor Carlos Landeta y la señorita Amelia Tello.

Ha partido para el interior de la República el señor don Andrés Márquez Borda, Cónsul general de la República de Colombia en Guayaquil, y quien se fue en unión de su esposa, la señora Elena Schools de Márquez Borda y sus hijos María Isabel y Andrés.

Un grupo de amigos del señor don Ernesto Jouvin Cisneros, le ofreció un bien preparado Cocktail en el Fortich, para despedirle con motivo de su viaje a Francia, a donde se dirige para ingresar a una de las principales universidades francesas.

En adecuados términos ofreció la manifestación el señor don Alfonso Jurado González, quien expresó el sentir de sus amigos, contestando luego el agasajado en frases de agradecimiento.

Asistentes fueron los señores Ernesto Jouvin Cisneros (el agasajado), Alfonso Jurado González, Luis Hidalgo Baquerizo, Ernesto Amador Ycaza, Héctor Martínez Torres, Emilio Jaramillo, Jorge Mirando Escala, Arturo Naveda, José Pastor Intriago Morla, Alfon-



En homenaje a EL TELEGRAFO, nos es grato reproducir el facsímil de la elegante y artística portada a tres colores de la gran edición conmemorativa, que ofreciera el día de ayer, quincuagesimo aniversario de su fundación. El unánime testimonio de simpatía que de toda la república recibieron los directores del poderoso rotativo, consagró una vez más a EL TELEGRAFO como la más alta institución cultural ecuatoriana y el más puro exponente del patriotismo.

so Martínez Aragón, Hugo Suárez Baquerizo y Ricardo Balda.

Visitó nuestra Redacción el escritor nacional señor don Alejandro Ojeda V., quien vino a despedirse con motivo de su viaje al

Perú, a bordo del vapor CAUTIN. El señor Ojeda establecerá su residencia en Lima.

Con brillante éxito rindió examen de primer año de Enseñanza Secundaria el aprovechado alumno



Andaban despacio, despacio, por este camino sin fin: ella tenía el cabello lacio sobre los ojos; iban despacio como si no se quisiesen ir.

En el crepúsculo de topacio se perdía el camino sin fin y quedaban mirando el espacio oloroso a hojas, despacio, cual si mirasen un jardín.

Sus pies guardaban la intensa fatiga de ir sin un fin alegre o triste, bajo la inmensa luz de una llama nequeña, en tensa ilusión de querer vivir!

Hablaban despacio, tan paso, que agotaron toda sutil palabra. Se oía en cada paso la ondulante extensión de un ocaseo vegetal y sensual sin pulir.

Antonio GARCIA.

del colegio nacional Vicente Rocafuerte, señor Juan José Aguirre Cevallos, quien, el año 1932 fue elegido Niño Rotario y director del periódico "La Voz Infantil". Con tal motivo fue agasajado.

Se realizó el matrimonio civil-eclesiástico del señor don Clotario Paz Reese, con la señorita Judith Morla M.

En el acto civil sirvieron de testigos, por parte de la novia, la señorita Marina Bayas y don Honorato Chiriboga Benites, y por parte del novio, los señores Manuel Suárez Pareja y don José Manuel Espinoza.

La ceremonia eclesiástica fue apadrinada, por parte de la novia, por el señor don Emilio Morla M. y la señorita Ada Morla M., en representación de la señora Matilde Mauri vda. de Morla, y por parte del novio, por el señor doctor Jorge Wagner, en representación del señor Clotario E. Paz y la señora Rebeca Arcentales de Paz Ayora, en representación de la señora Enoé Reese de Paz.

Testigos del eclesiástico, por parte del novio, lo fueron los señores Leonardo Avilés Tavares, y el señor Hugo Guerra Castillo, en representación del señor doctor don Samuel Contreras Merizalde, y por la novia, los señores Eduardo Dunn, en representación del señor Martín Dunn y don Nicolás Fuentes Avellán.

Los novios recibieron muchos y finos presentes de boda de parte del núcleo de sus relaciones sociales.

Se verificó la ceremonia civil-eclesiástica del matrimonio del señor Carlos Samaniego Ribadeneyra con la señorita María Antonieta Neyra Guerra.

La bendición nupcial la impartió el Rev. señor doctor don Adolfo M. Astudillo M., Vicario Encargado de la Diócesis de Guayaquil. Los novios recibieron muchos y valiosos obsequios y partieron a Salinas en viaje de bodas.

Para dar cumplimiento al programa de inspección y estudio que se ha trazado el señor don Rodolfo Baquerizo Moreno, Gobernador de la Provincia del Guayas, emprendió viaje para Balzar, en unión de su Secretario, el Jefe de la Policía Rural, y miembros del periodismo local. La primera autoridad provincial permaneció por algunos días en el lugar ya mencionado.

Se realizó el matrimonio civil-eclesiástico de la señorita Fanny Rites Game con el señor don Dantón Suárez Pombar. Apadrinaron la ceremonia eclesiástica por parte de ella el señor don Carlos A. Rites y la señora Francisca Game de Rites y por parte de él la señora Clara María Pombar de Suárez y el señor don César Suárez Vargas Machuca. Como testigos actuaron los señores doctor Enrique Pombar H., Felipe Marcos, Enrique Rites Game, Manuel Cabrera y José Antonio Camposano.

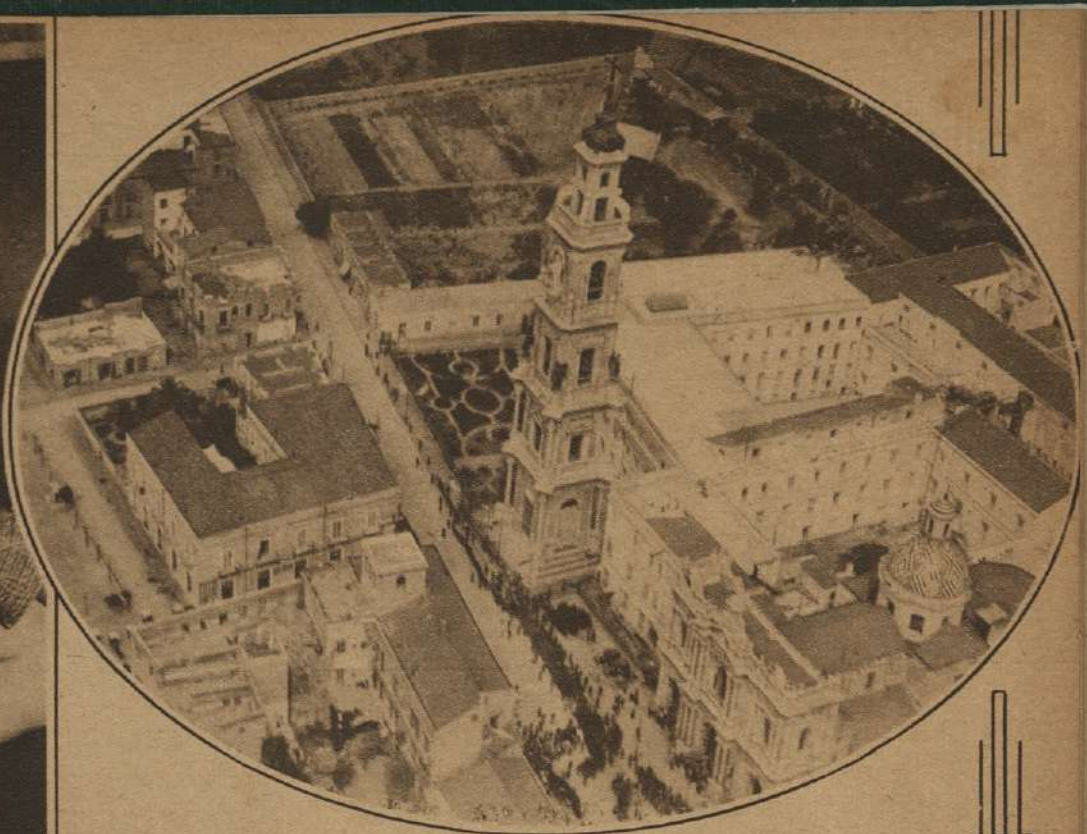
Los novios recibieron muchos presentes de boda y partieron para Alausí en donde pasarán la luna de miel.

Un nuevo niño ha venido a alegrar el hogar de los esposos Carrion Toral—Puertas, por cuyo motivo están recibiendo muchas felicitaciones de sus amistades.

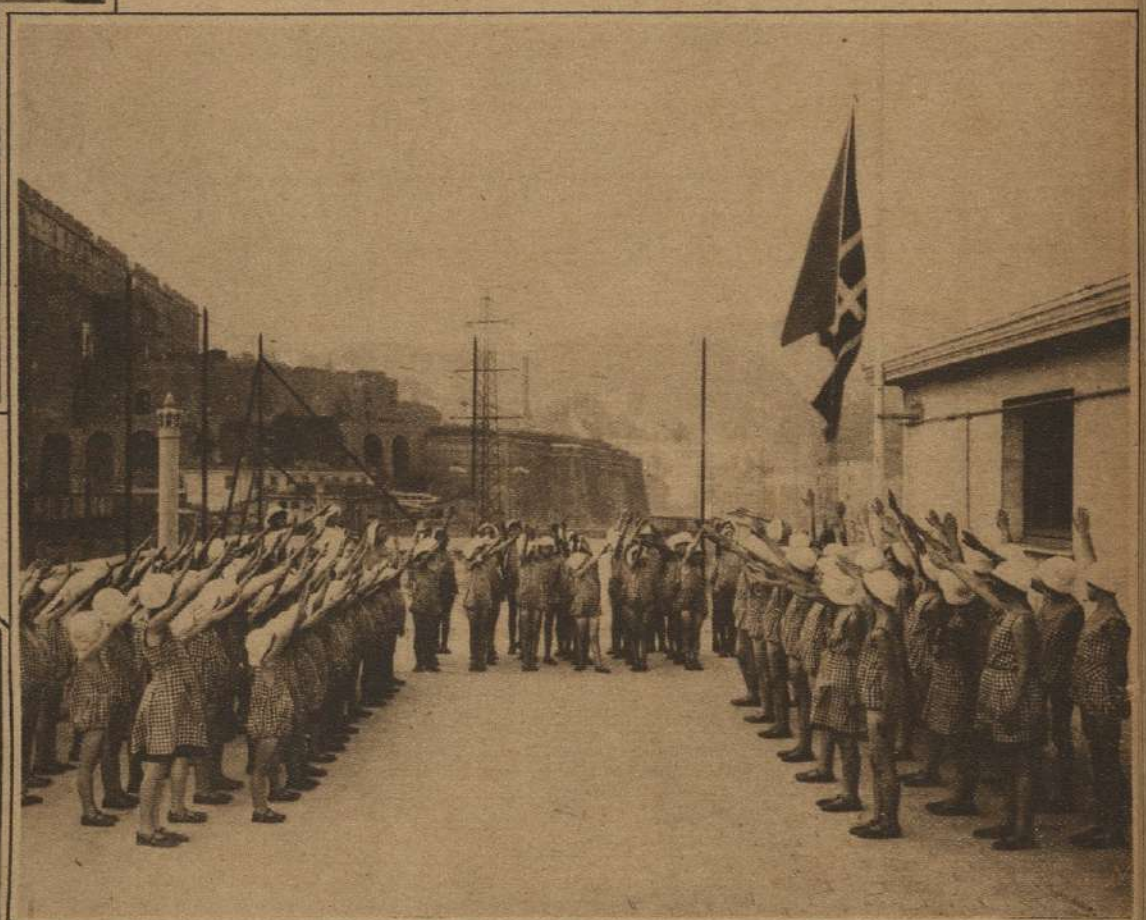
En la ciudad de Riobamba ha venido a alegrar el hogar formado por los esposos señor don Luis Alberto Hidalgo Martínez y señora Mercedes Alzamora de Hidalgo, el advenimiento de una preciosa bebé, que se llamará Mercedes.



**MODAS DE INVIERNO:** Curioso efecto de mangas de "Romaine" negra con adornos verdes, que se exhibió recientemente en una casa londinense de modas.



**LA NUEVA POMPEYA** vista desde un aeroplano: La Basílica y el monumental Campanario.



**EL SALUDO A LA BANDERA:** En los llamados "campos de sol" creados por el gobierno fascista para la juventud italiana, esta ceremonia tiene lugar todos los días. (Foto Giaccone)



**MADGE EVANS** actriz de la Metro-Goldwyn-Mayer, descansando de las arduas labores del estudio, en la quietud de su hogar.



**VISION DEL LAGO DE GARDA:** No lejos del paraje escogido por el gran poeta D'Annunzio para fijar su residencia.



## TIERRAS DEL SOL, por W. Iarochenko

La enferma, pálida y mustia parece perdida en la contemplación del Sol. ¿Qué tragedia, qué desengaño de amor se oculta bajo la transparencia de las mejillas? El sencillo tema del artista polaco Iarochenko, le valió que su obra fuera adquirida por el Museo de Varsovia donde ocupa un puesto de honor.